



De nuestro tiempo

D. Eduardo Ruiz

La culta personalidad objeto de este artículo es el actual Ministro de México en Costa Rica, saliente hombre público, que tiene un historial honroso y que en todo momento ha dado claras muestras de su elevación de ideas y de su clara inteligencia.

Comenzó su carrera política en el Estado de Sonora, distinguiéndose por sus tendencias francamente liberales y democráticas, de las que fué en 1901 el iniciador en aquella región. Fué años después un adepto fiel de Don Francisco I. Madero, tan alevosamente sacrificado por un execrable dictador.

Brilló en San Francisco de California como Cónsul general de su nación, prestando señaladísimos servicios a su patria, y también se singularizó notablemente en el periodismo como propietario y director de *La Gaceta de los Estados Unidos*, que publicaba en la población de Los Angeles, de dicho territorio californiano.

En la vida económica ha figurado también de forma significativa, pero la política puede decirse que ha absorbido su aten-



D. Constantino del Barco

ción, tomando activa parte en meritorias actuaciones contra la tiranía, lo que le valió la confianza popular y de los altos poderes que le otorgaron puestos tan importantes como el de gobernador del Estado de Colima y comandante militar del mismo, revelando en ambos cometidos su rectitud, talento y patriotismo.

No es extraño, pues, que sus merecimientos le hayan llevado al alto cargo diplomático que ocupa en el suelo costarricense, donde D. Eduardo Ruiz está consolidando sus prestigios en una labor tan descollante como fecunda en resultados prácticos para los sagrados intereses de su país.

Por todos conceptos es dicho señor una prestigiosa figura contemporánea de México, y merece en verdad el excelente juicio que disfruta y cuantos elogios se le tributen.

Reasumiendo: De D. Eduardo Ruiz puede decirse y afirmarse que pertenece a esa interesante nueva generación de su patria, que con tanto acierto viene encauzando y fortaleciendo la vida nacional, desviada de su línea recta, por errores y ambiciones de algunos determinados elementos que anteriormente usufructuaron el gobierno de la República.



D. Víctor de Armas

D. Constantino del Barco

Las últimas Cortes aprobaron la Ley llamada de restregos sobre herencias lejanas para pensionar inmediatamente a viejos trabajadores, con lo cual se comienza a realizar uno de los ideales contenidos en los programas más democráticos del mundo.

Esta Ley, de aplicación tan altruista, ha sido obra de la Comisión nacional «Pro Viejos», entidad a la que pertenece la digna personalidad objeto de estas líneas, que es el digno Presidente de la Diputación provincial de Cáceres.

D. Constantino del Barco ha sido uno de los propulsores más brillantes de la citada disposición legal, a cuyos benéficos fines sumó sus esfuerzos desde el primer momento. Y no hay para qué decir con cuánta actividad tomó parte en el asunto hasta conseguir que el proyecto fuese llevado a las Cortes y aprobado en forma solemne y definitiva, con lo que logró un triunfo personal indiscutible y un timbre de honor para su actuación de hombre público.

Desde luego, demostró siempre el Sr. del Barco un profundo amor a toda causa justa, significándose en cuanto hay que afecte a la llamada cuestión social, uno de cuyos extremos comprende el retiro y pensión de los obreros ancianos. Y con su ilustración y su talento, al par que con su alteza de miras característica, atendió a la formación del susodicho proyecto, que al fin ya es Ley, y corona la labor generosa de este prohombre de tan nobles sentimientos, cuya clara inteligencia descuella en la Presidencia de la Corporación provincial cacereña, destacándose asimismo su honradez inmaculada y su felicísima iniciativa.

D. Víctor de Armas

De este hombre, verdaderamente significado en Cuba y que últimamente desempeñó el elevado cargo de Gobernador de la provincia de Matanzas, se dice, con razón sobrada, que su nombre prestigioso es el símbolo de la popularidad más simpática y honrosa.

Político sobresaliente, varón de ilustración positiva y espíritu moderno, sus aptitudes geniales de gobernante de alta talla, no son un secreto para nadie en la nación cubana, que sabe sobradamente cuánto vale el digno hombre público matancero.

Lástima evidente es que hoy D. Víctor de Armas, que dicho sea de paso pertenece a una de las más ilustres familias cubanas, no intervenga en la gobernación de su país, pues sus actuaciones son de las que siempre dejan huellas benéficas y progresistas en la vida del país.

Deseamos sinceramente que vuelva a actuar desde un alto puesto, pues sus paisanos no perderán seguramente nada con ello.

Pasajes de la Historia

Los restos de Hernán Cortés

Desde hace tiempo viene constituyendo un verdadero problema la averiguación del lugar donde descansan los restos de Hernán Cortés, el inmortal conquistador de México.

La muerte de este insigne extremeño tuvo lugar el día 2 de diciembre de 1547 en la localidad sevillana de Castilleja de la Cuesta.

Se dijo durante algún tiempo que el cuerpo de Hernán Cortés fué inhumado

en el Hospital de Jesús Nazareno, vetusto edificio que se levanta en la calle de Jesús, de México, del cual salió por primera vez el emperador Moctezuma para recibir a Cortés y sus acompañantes.

Desde aquella remota fecha, el citado Hospital ha sido varias veces reconstruido, y se terminó por asegurar que los restos de Hernán Cortés habían ido a parar a Italia.

El canónigo D. Vicente de P. Andrade ha realizado minuciosos estudios e investigaciones sobre tan interesante objeto, y de ellos ha deducido también que los mencionados restos no se encuentran en la ciudad de México.

En su opinión, el Sr. Herreros de Tejada, Ministro que fué de España en la República mexicana, sacó los restos del conquistador Cortés del sepulcro en que estaban depositados en el Hospital de Jesús y los llevó a España, donde indudablemente se encuentran.

Sea cierto de ello lo que quiera, lo verdaderamente importante es que no se abandone un asunto de tanto interés histórico.

La figura de Hernán Cortés reviste proporciones sobrado extraordinarias para que no se procure descubrir dónde descansan sus restos.

Comprendemos que no se trata de una investigación sencilla; pero ello no obsta para que los Gobiernos mexicano y español, poniendo manos en el asunto, hicieran un esfuerzo y procuraran satisfacer lo que es un anhelo vivo y legítimo de los dos pueblos.

Títulos nobiliarios españoles

Conde de Lavern

El ilustre Conde de Lavern, Excmo. Sr. D. Pedro G. Maristany y Oliver, es la alta personalidad de Barcelona que ha alcanzado los respetos sociales de España entera, y al que por sus indiscutibles merecimientos queremos honrar en este lugar de nuestras páginas rindiéndole un sincero homenaje.

Tan preeminente prócer ha descollado en todos los órdenes, desde el campo de la política hasta las serenas esferas del arte, y se ha singularizado además notablemente como factor comercial del desenvolvimiento económico de Cataluña, coadyuvando en toda empresa mercantil, industrial y agrícola que representase ventaja o utilidad para la región.

No perdió jamás su tiempo en frívolos deportes este dignísimo varón, tan amante del trabajo, tan fomentador de las ideas elevadas y tan amigo de todo movimiento que representase actividad fecunda y productora, siendo innumerables los rasgos que le pintan como un verdadero propulsor de la riqueza en todos sentidos.

Comercialmente considerado, su firma es de excepcional relieve, siendo famoso su aspecto de exportador de los vinos marca «Pera-Grau», procedentes de sus famosas bodegas.

Industrialmente, también es de talla considerable su personalidad, y lo mismo en política que en cuestiones artísticas, el noble Conde de Lavern es un prestigio y una gran figura.

Está condecorado con las Grandes Cruces del Mérito Agrícola, Alfonso XII y Beneficencia, y es Presidente de la Academia de Bellas Artes de Barcelona, vocal de la Junta de Museos, vocal cooperador de la Cámara Oficial de Industria y doctor en Ciencias, habiendo sido Comisario regio de primera Enseñanza en Barcelona, Diputado a Cortes y Senador del Reino.

Otros muchos y muy valiosos timbres de honor puede ostentar esta ilustre personalidad, tan respetada y querida dentro y fuera de la capital de Cataluña.

Conde de Val-del-Aguila

Entendemos que han cometido grave error los pueblos que, al encaminarse por las llamadas vías del progreso, han renunciado voluntariamente a sus glorias pasadas, que tienen representación oficial en las clases nobles, ya que sus individuos son descendientes de los que algún día dieron esplendor a su patria con proezas personales y actos de notoria nobleza e hidalguía. A esa renuncia no se ha llegado, por fortuna, en España, donde casos de abolengo histórico y con prerrogativas muy justas, sostienen vivos los recuerdos de más honor y gloria para nuestro país, pues todo un pretérito grandioso constituye la dorada lista de aristócratas españoles.

A esa elevada clase social pertenece D. Ricardo Villalba y Avilés, Conde de Val-del-Aguila, que disfruta de preciados honores en la corte, pudiendo ostentar el galardón de Mayordomo de semana de la Real Casa y el no menos distinguido de Caballero hijodalgo de la nobleza de Madrid, estando además condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

La familia de tan noble prócer es una de las más ilustres de España, tanto por su origen como por su entroncamiento con otras, y el Conde de Val-del-Aguila puede figurar en los más elevados círculos sociales, mostrando sus prestigios personales al mismo tiempo que los blasones de su estirpe.

Adornado de altas aptitudes de talento y sintiendo un verdadero amor al estudio, cursó con gran aprovechamiento la carrera de Medicina, lo cual añade un timbre más a sus méritos, porque es la patente oficial de sus conocimientos y de su sólida cultura.

Y antes nos congratulábamos de que subsistan en España estas elevadas clases representativas de nuestra grandeza. Expuesto lo que antecede en estas cortas líneas, se comprenderá que defendamos una honrada teoría ya que comprende a personalidades tan dignas como el citado Excmo. Sr. Conde de Val-del-Aguila.

Reconociéndole sobresalientes cualidades para brillar y distinguirse en muchos aspectos, debemos también citar aquí su grande generosidad y su hidalguía que son cualidades innatas en su respetable personalidad tan querida de todos justamente.

Es, en suma, un esclarecido miembro de la aristocracia española, que merece todos los prestigios que disfruta y todas las simpatías que ha sabido captarse.

Conde de Garvey

Esta prestigiosa personalidad española, de elevada significación y de ilustre abolengo, es uno de los prohombres que social y políticamente merecen mayores respetos y consideraciones.

Pertenece a esa noble familia de los Garvey, de tanto prestigio en Andalucía, y nuestro meritísimo presentado es un mantenedor ferviente de las tradiciones honrosísimas de su esclarecido linaje.

La brillantez de la actuación personal de D. Patricio Garvey y González de la Mota se refleja, entre otros importantes aspectos, en la vida agrícola e industrial vinícola, de la que es un propulsor entusiasta.

En términos de la famosa población de Jerez de la Frontera es donde radican sus negocios, relacionados con la agricultura y vitivinicultura, de magno relieve y elevadísima significación productora.

Respecto a lo que D. Patricio Garvey representa en la vida pública nacional, ahí está su recta labor parlamentaria como diputado a Cortes por Jerez de la Frontera, y ahí está asimismo su gestión como jefe del partido conservador en la ciudad citada, en la que tiene tanto arraigo y tantas simpatías por sus actos y por sus obras.

Brillante ha sido su actuación en el palenque donde ha hecho resaltar sus altas dotes de ilustración y su acendrado patriotismo, y las huestes conservadoras jerezanas a él le deben su organización y su valer en aquella ciudad como elemento político respetable y bien disciplinado.

Otro aspecto muy interesante presenta dicha personalidad como deportista, pues en el aspecto hípico merece recordarse que las cuabras del inolvidable autor de sus días fueron famosas, y en el cultivo de la cinegética ha logrado ser una figura interesante, siendo digno de mención, al efecto, sus cacerías en Africa, que dieron motivo a la publicación de un libro en que relató sus impresiones, revelándose como un escritor ameno, fácil y correcto.

El Sr. Garvey fué honrado por S. M. el Rey Don Alfonso XIII, no hace mucho tiempo, con el condado de Garvey, distinción merecida por quien como él tanto ha favorecido y favorece la economía nacional, y que tanto labora dentro de su amplio campo de acción por la grandeza de España en general, y en particular por la de Jerez de la Frontera, de cuya población es un benefactor meritísimo.

Vizconde de San Alberto

Las Sociedades Económicas de España guardan entre sí relación estrecha y comunicación constante, puesto que todas tienen los mismos elevados y patrióticos fines.

Esto explica el caso frecuente de que una determinada Sociedad elija a un saliente miembro de otra para llevarle al Senado, alto lugar que congrega a representantes de tales entidades en su parte electiva, habiendo ocurrido últimamente que los compromisarios de la Sociedad Económica de Madrid otorgaran sus votos al dignísimo Director de la de Santiago de Compostela, D. José Varela de Limia, Vizconde de San Alberto.

Tan distinguida personalidad es uno de los prohombres del partido ciervista en la ciudad del Apóstol, donde, con el jemplo y con la palabra, sustenta sus honradas convicciones políticas, señalándose por su claro entendimiento y por sus dotes de intachable caballerosidad y trato correctísimo.

En la Directiva de la citada Sociedad Económica de Amigos del País, el Vizconde de San Alberto ha dado claras pruebas de desinterés y desvelo por el fomento de tan útil agrupación, que en Santiago de Compostela tiene un valor real y efectivo, actuando muy directamente en la vida de dicha región.

Es el Sr. Vizconde de San Alberto Caballero profeso de la Orden militar de Santiago, siendo este honor uno de los que le corresponden por su ilustre abolengo.

En las pasadas Cortes vino al Senado con la más noble intención de propósitos y con la profunda convicción de sus ideas, que son de beneficio sumo para el prestigio y progreso de la patria y para que contra el buen nombre de España no se atente en ningún sentido.

De la Iglesia Católica

Ilmo. P. Valentín Comellas

Hallábase en posesión del deanato de la Catedral de Solsona, sin otro anhelo que servir fielmente la causa de Dios y merecer recompensa en la otra vida, cuando por claro acierto de los altos Poderes de la Iglesia fué elevado a la Prelatura este tan sabio como humilde varón, que se inclinó ante la voluntad divina, aceptando una jerarquía que, en su ejemplar modestia, no había deseado nunca.

Pero estaba así dispuesto, y que precisamente fuera la Sede de la propia ciudad de Solsona la que ocupara el nuevo Prelado, y a ella ascendió el ilustrísimo padre D. Valentín Comellas entre los jubilosos plácemes de aquel clero y el general contento de los fieles de la diócesis, que de cerca habían podido apreciar las relevantes dotes del Pastor cuando en su vida ejemplar y de verdadero asceta enalteció con sus predicaciones la práctica de la virtud y daba personal ejemplo de apóstol y de sacerdote piadoso y bueno.

Es natural de Casserras, población de la provincia de Barcelona, y en el Seminario de la ciudad condal hizo sus estudios brillantemente, doctorándose en la Sagrada Teología y enalteciendo después a la enseñanza como profesor del afamado Colegio del Doctor Saló, de Berga.

La santa actuación de cura párroco ocupó bastante tiempo su atención solícita, brillando en ese particularísimo y admirable aspecto de curador de las almas, que atraen en todo momento los más filiales afectos de los creyentes, por lo que significa esa obra de abnegación y de fervor, de piedad y de celo, todo en beneficio de la divina causa y en pro de los sagrados intereses de la Iglesia.

Pasó luego a ocupar la canonjía y deanato del cabildo catedral de Solsona, a que antes hemos hecho mención, y en ese puesto le sorprendió su exaltación a la Prelatura como Obispo titular de Hamatha y Administrador Apostólico de la susodicha Diócesis, donde lleva varios años, reverenciado y querido por todos los fieles y obteniendo el respeto y consideración personal hasta de los elementos más distanciados de la Iglesia, lo que constituye el claro triunfo de su talento y de su ejemplaridad.

Ilmo. Sr. D. Cristóbal Toro

Entre los países americanos de estirpe española, Colombia ha gozado siempre fama de ser uno de los más adictos a la Iglesia Católica.

Y ese fervor religioso de los colombianos continúa afortunadamente brillando en la vida de aquel pueblo, que así demuestra el arraigo grandísimo con que presidió en su país la verdad católica.

Además, y aunque ello parezca temerario dados los tiempos que corren, puede afirmarse que no hay peligro de que tan hermosa adhesión a la causa católica se entibie en lo más mínimo, mientras los intereses espirituales de la nación tengan rectores tan eminentes como Monseñor Cristóbal Toro.

Circunstancia muy favorable es, en efecto, ésta de que la Iglesia Católica cuenta en Colombia con ministros tan dignos como el que acabamos de mencionar.

Monseñor Cristóbal Toro figura entre las más altas dignidades de la Iglesia colombiana y además despierta un respeto y veneración sin límites en aquel católico pueblo; pruebas, ambas, de que, efectivamente, se trata de un varón adornado de las más relevantes virtudes y los más altos merecimientos, y de que presta unos señaladísimos servicios a la causa de la fe católica.

La Divina Providencia le señaló sin duda para ser uno de sus más altos ministros en la tierra, y ello ha hecho que toda la vida de Monseñor Cristóbal Toro aparezca dedicada de tan ejemplar manera al servicio de la única Iglesia verdadera.

Elevado a la dignidad episcopal, es Obispo de la Diócesis de Antioquía, y no hay que decir con cuánto celo y acierto, cuán digna y ejemplarmente, ejerce tan elevadas funciones.

¿Podrá sorprenderse nadie, pues, de los prestigios, respetos y afectos que despierta entre su feligreses Monseñor Cristóbal Toro?

Padre Luis T. Uribe

En todas las diócesis del mundo la preocupación mayor de sus prelados respectivos está en los seminarios conciliares.

Son estos centros los sitios donde se forma el clero, y además de su carácter docente han de reunir la esencialísima circunstancia de inculcar en los corazones la vocación que les llevó allí a los jóvenes.

Cuanto se diga de lo difícil que es la regencia de estas entidades, es poco con lo que la realidad demuestra. El sacerdote no sólo ha de ser culto, sino que precisa para el desempeño de su augusta misión de ese fuego sagrado de la fe y de unos entusiasmos excepcionales que le impulsen a estar siempre propicio a los mayores sacrificios, sin vacilar ni aun ante el de la vida.

Y eso solamente se obtiene en el seminario y a fuerza de selecciones continuas, que hacen se cumpla la profecía de «*muchos son los llamados y pocos, en verdad, son los escogidos*», aludiendo con ello a que son precisas dotes extraordinarias y vocación intensa para alcanzar en la jerarquía eclesiástica el dictado de sacerdote modelo.

La dirección de un seminario tiene que estar encomendada a varón doctísimo, prudente, austero, conocedor del corazón humano, sobre todo, en esas edades de transición, y que además posea el secreto de saber formar caracteres fuertes para que, en la difícil lucha que han de entablar frente al error y la herejía, logren la victoria.

Todas estas condiciones las reúne en alto grado el preclaro D. Luis T. Uribe, legítimo honor de la clase sacerdotal de la República de México.

Don Luis T. Uribe es el Rector del Seminario Conciliar de Colima, y quien con su brillante actuación en el desempeño de puesto tan delicado, viene demostrando su tacto, habilidad y pericia para conseguir la formación de esa legión de sacerdotes, que, tanto en esa diócesis como fuera de ella, ponen tan alto a la clase que pertenecen.

El mejor juicio que puede tenerse del alcance y valía de la labor de D. Luis T. Uribe, está hecho con sólo recordar que del centro que él dirige están surgiendo mentalidades privilegiadas del clero mexicano.

Además de ese cargo de Rector, el Sr. D. Luis T. Uribe es canónigo, dignidad a la que ha llegado por sus propios merecimientos.

Celoso cumplidor de sus deberes, y compenetrado de la misión que le ha sido confiada, da en todos momentos la sensación de ser hombre de los que predicán con el ejemplo de su vida, logrando de esa forma el cariño acendrado que le profesan todos, a la vez que el respeto y admiración de que se le hace objeto y que reflejamos en este sencillo homenaje que le ofrendamos.

Paseos por España

San Sebastián

La bellísima capital de Guipúzcoa se encuentra situada a orillas del Mar Cantábrico, en el ángulo mismo del Golfo de Vizcaya. Se extiende al pie del monte Urgull, llamado también del Castillo por la histórica fortaleza de la Mota, que se levanta en su cumbre.

Por la parte oriental corre el río Urumea, que desagua en el Cantábrico, dentro ya de la misma población.

Al lado opuesto se abre una extensa y hermosa bahía, denominada de la Concha, que llega hasta la base del monte Igueldo, mientras que la planicie sobre que se asienta la ciudad, se extiende por el mediodía hasta la colina de San Bartolomé, desde cuyo punto va elevándose el terreno a medida que se aleja de la costa.

Entre los montes Urgull e Igueldo surge la isla de Santa Clara, que sirve de mucho abrigo a la bahía. El espacio que queda entre el primero de dichos montes y la isla forma el canal por donde los buques entran al puerto, situado también al resguardo del Urgull. La Concha de San Sebastián se abre entre los montes Irio y Urgull, y es un seno de costa baja, que profundiza media milla hacia el S. E., cercado todo de playa.

La ciudad de San Sebastián fué destruida por el Ejército aliado de Inglaterra y Portugal el día 31 de agosto de 1813. De 600 casas, sólo se salvaron 36, por estar contiguas al castillo ocupado por los franceses. Pero aquellos entusiastas patriotas proclamaron la Constitución sobre las ruinas y acordaron reedificar de nuevo la ciudad. Entonces se trazaron las calles rectas, se alinearon los edificios, de igual altura y aspecto exterior, procurando así la belleza y armonía que tanto se admiran en la ciudad.

En 1866 se autorizó el derribo de las murallas, y entonces empezó la conquista de parte de los dominios del Océano. Sobre el terreno ganado se levantó una nueva y hermosa población, que, por la grandiosidad de sus calles, plazas, jardines y edificios tiene todo el aspecto de una gran capital europea.

Contemplada desde cualquiera de las alturas próximas, el panorama es verdaderamente encantador.

La Zurriola es un hermoso paseo, construido sobre terrenos ganados al mar.

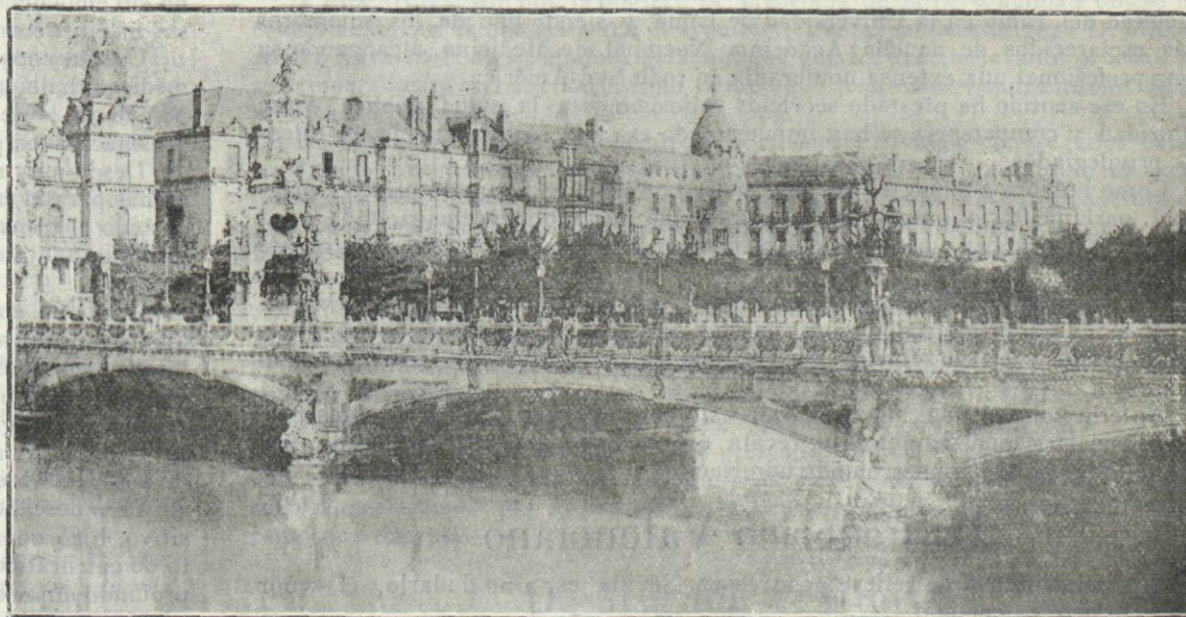
La Avenida de la Libertad es una espaciosa vía de 30 metros de ancho, con varias hileras de árboles, que va en línea recta desde el paseo de la Concha al puente de Santa Catalina, sobre el Urumea.

Partiendo de la Zurriola, y dando frente el otro extremo al Gran Casino, se halla el bellísimo paseo de la Alameda, llamado también el Boulevard, que separa la población antigua de la moderna.

El parque de Alderdi Eder, frente a la fachada principal del Gran Casino, y entre la Concha y las calles de Hernani y Andía, se compone de bonitos y bien trazados jardines. En él se levanta el monumento dedicado por la ciudad a la Reina madre Doña María Cristina.

Son plazas verdaderamente notables la de la Constitución, en la parte antigua, y la de Guipúzcoa, en la moderna.

La primera está rodeada de cómodos soportales, y su lado Oeste lo ocupa el palacio del Ayuntamiento.



San Sebastián. — Puente de María Cristina

La de Guipúzcoa, también rectangular y con edificios suntuosos y elegantes, dotados de anchurosos pórticos, tiene en su centro un precioso jardín. En uno de sus lados se levanta el magnífico palacio de la Diputación Provincial.

Todas las calles son anchas, rectas y muy limpias, siendo dignas de mención las de Oquendo, Idiáquez, Churrua, Legazpi, Elcano, Garibay, Hernani, Peñafloreda, Andía, Guetaria, Fuenterrabía, etc.

Y entre los edificios más notables, además de los mencionados, están el Kursaal, recientemente construido, la Real Casa de Miramar, el Instituto provincial, las iglesias de Santa María y del Buen Pastor, los teatros del Príncipe y Victoria Eugenia, y otros muchos que no cesan de construirse en tan admirable ciudad.

Los hombres de ciencia

D. Manuel C. Barrios

Estamos frente a un caso de indudable significación en lo que se refiere a valía intelectual y a relieve en el terreno público, constituyendo la ilustre per-

sonalidad de D. Manuel C. Barrios una de las figuras más notables que en ambos sentidos presenta hoy la República del Perú.

Disponemos de tan poco espacio, que voluntariamente renunciamos a concretar datos relativos a tan gran patriota peruano, del que sólo apuntamos los rasgos más principales.

Don Manuel C. Barrios es ante todo un varón de ciencia que ha culminado en la Medicina y en la enseñanza, llegando a ocupar el cargo de Decano de la Facultad del ramo en la Universidad de Lima, y siendo uno de los miembros más esclarecidos de aquella Academia Nacional de Medicina, alcanzando su fama profesional una extensa nombradía en todo Sud-América.

En ese sentido ha prestado servicios valiosísimos a la salud pública, y su autoridad y competencia se han impuesto con esa poderosa fuerza de los talentos privilegiados.

Como hombre público, el Sr. Barrios es también una figura de primera magnitud, parlamentario prestigioso y mentalidad perfectamente capacitada para abordar esas grandes cuestiones que sólo saben resolver los estadistas dignos de tal nombre.

Ha presidido la Cámara del Senado y ha ocupado el Ministerio de Fomento, y si en el primero de dichos puestos reveló la ecuanimidad de los grandes intelectos, en el segundo realizó una labor ciertamente beneficiosa al país.

Ante la honrosísima notoriedad de este hombre meritísimo por tantos conceptos, nuestra modesta pluma se recata, con el mayor respeto, después de ofrecerle el homenaje de una profunda admiración.

D. Federico Valenciano

Una personalidad de relieve positivo en Sevilla es, a no dudarlo, el señor don Federico Valenciano.

Así tiene que acontecer necesariamente tratándose de un hombre que asume el cargo de ingeniero jefe de la Compañía de Tranvías de aquella población andaluza, porque el cometido en cuestión no es de los que pueden encomendarse a cualquiera ni permite tampoco la permanencia en su desempeño si el éxito no acompaña a quien lo ejerce.

Por eso entendemos que consignar la circunstancia de que el Sr. Valenciano asume las funciones de ingeniero jefe de la Compañía de Tranvías de Sevilla y que las desempeña a entera satisfacción de la ciudad, equivale a manifestar que es persona de altas condiciones de capacidad y valía y de gran celo y acierto en el cumplimiento de su cometido.

Efectivamente, cuantos conocen al Sr. Valenciano le consideran por su inteligencia despierta y por su saber técnico, que los adquirió cursando con tanto entusiasmo como aprovechamiento la difícil carrera de ingeniero.

Dotado también de unas excelentes condiciones de organizador y de unas grandes dotes directivas, fué un verdadero acierto el encomendarle el alto puesto que hoy ocupa al frente de la Compañía de Tranvías.

Tanto es así, que toda Sevilla atribuye a la competencia y los desvelos, al celo y capacidad de nuestro valioso presentado el excelente estado de un servicio tan importante como el de tranvías, que el Sr. Valenciano mantiene en un funcionamiento cada día más acertado y ventajoso.

Por otra parte, y debido a sus condiciones de ilustración, caballerosidad y

trato agradable, es persona que despierta sincera estimación y aprecio en todas las clases sociales de aquella capital.

D. Laureano Olivares

Ha rendido no hace mucho un homenaje público de consideración y de afecto la villa de Fuentesauco a su digno hijo, el doctor D. Laureano Olivares, que no sin emoción profunda se vió agasajado por sus paisanos y enaltecido como a sus méritos corresponde en su propia cuna natal.

Cuenta unos cuarenta y dos años de edad este sabio maestro de las ciencias médicas, hallándose, por consiguiente, en la plenitud de la vida al mismo tiempo que en la de su fama, pues el triunfo y el éxito, que jamás le abandonaron, prosiguen acompañándole en su brillante ejercicio profesional.

Desde muy niño reveló una inteligencia clarísima y unas aptitudes nada comunes para el estudio, que realizó obteniendo premios y calificaciones de honor en todo el transcurso de la primera y segunda enseñanza, siendo el alumno que más llamó la atención de sus profesores por su entendimiento, aplicación y aptitudes.

Desde un colegio de la ciudad de Toro, lugar de sus primeras etapas estudiantiles, pasó a la Universidad de Valladolid y posteriormente vino a la corte, terminando aquí la carrera de Medicina que había emprendido brillantemente, figurando siempre en el primer puesto con matrículas de honor y brillantísimas calificaciones, ganando por oposición una plaza de alumno interno en el Hospital General, y, al revalidarse, otra en el cuerpo de Beneficencia y la auxiliaría de una cátedra en la Universidad Central.

Pero deseando llegar aún más allá, y disponiendo para ello de un talento positivo, hizo oposiciones, conquistando en nuestra Facultad de Medicina el puesto de catedrático de Clínica Quirúrgica, supremo galardón a su capacidad y a su profundo amor al estudio.

Y es ese el cargo de honor que ostenta el doctor D. Laureano Olivares, notable por muchos conceptos, que dedica toda su ciencia y profundo saber a la enseñanza, y que es hoy uno de los mayores prestigios médicos de la villa y corte.

Bien ha hecho Fuentesauco al tributar al doctor Olivares un testimonio de admiración y cariño, al que espiritualmente nos adherimos.

D. José A. Malberti

Fué nuestro huésped, hace años, esta ilustre figura de la Medicina y de la política de Cuba, y en España fué donde pasó los alegres días de su juventud, que dedicó por entero al estudio y al trabajo intelectual.

En la Facultad de Medicina de Barcelona cursó su carrera D. José A. Malberti, distinguiéndose mucho por su aplicación y aprovechamiento. Luego pasó a Francia, y en París acabó de perfeccionar los conocimientos adquiridos en la capital de Cataluña, regresando a su patria, no sin prolongar antes su viaje hasta México, y comenzando desde luego a brillar y a distinguirse en su profesión.

Por el recorrido hecho antes, ya del doctor Malberti se puede juzgar y de su espíritu infatigable en punto a investigar y adquirir precisos y exactos datos sobre prácticas y procedimientos de su noble profesión, y por eso debemos considerar que llevó a Cuba un caudal de conocimientos modernos en Medicina y Cirugía, haciéndose pronto acreedor al respeto general, pues probó de manera

brillante la fuerza poderosa de su mentalidad y la competencia insuperable adquirida en diversas clínicas.

Inútil es añadir que en la Gran Antilla se colocó pronto D. José A. Malberti en la categoría de sabio maestro en la ciencia de curar, y al mismo tiempo que en este elevado orden resplandecía su talento, también en la vida pública se significaba extraordinariamente por su elevación de ideas, su adhesión a las causas de orden y de progreso y su actuación parlamentaria felicísima, pues a representante del país llegó, alcanzando el preeminente puesto presidencial en la Cámara Nacional de Cuba.

Este brillante aspecto del político no empequeñece su triunfo profesional. En ambos aspectos el doctor Malberti es merecedor de todos los elogios, porque, en realidad, pocos hay que igualen sus méritos de ciudadano leal y servidor fiel de los intereses de la República, y de un médico ilustre que domina los secretos de su ciencia.

Notabilísima personalidad es, en suma, la de este esclarecido varón cubano, que honra a Baracoa, su cuna natal, y que nos inspira simpatías muy vivas y profundo respeto, que queremos testimoniarle en estas líneas trazadas en su honor.

D. Gregorio D. Martínez

El engrandecimiento y prosperidad de la República mexicana, en todos los aspectos de su vida nacional, es cosa que no puede ponerse en duda tan siquiera; porque todas las circunstancias que elevan a los pueblos existen reunidas en aquel país hispano americano.

Y, sobre todo, la nación mexicana cuenta actualmente con una brillante pléyade de hombres valiosos que en todas las esferas de actividad desarrollan una labor en extremo meritoria y patriótica.

Algunos hay, y entre ellos hemos de mencionar al Sr. D. Gregorio D. Martínez, que tienen capacidad y energías para actuar en diversos campos a la vez, y dicho se está que estos relevantes ciudadanos son los que principalmente contribuyen a impulsar el progreso de México.

Del Sr. Martínez es mucho lo que puede decirse en encarecimiento de sus méritos y en elogio de su conducta.

Pero lo que primero importa consignar, a nuestro juicio, es que ostenta el título de médico y que ejerce tan difícil y trascendental profesión en condiciones altamente favorables y dignas de encomio.

Así lo aprecian de modo fehaciente en la ciudad de Monterrey, Estado de Nuevo León, que es donde reside y actúa nuestro distinguido presentado. Todos aquellos ciudadanos conceptúan, efectivamente, al Sr. Martínez como un médico de competencia y saber notables, de vocación y entusiasmo grandes y de experiencia y maestría poco corrientes. Y así no se extrañan de los constantes éxitos que logra este notable facultativo.

Finalmente, hemos de elogiar también al Sr. Martínez por su labor en el orden económico, recordando al efecto su actuación eficaz y provechosa como miembro de la importante entidad «México Compañía Nacional de Petróleo, S. A.».

D. Miguel Angel Navarro Pérez

Es muy envidiable la popularidad que se conquista luchando en el terreno del arte y de sus aplicaciones, y sinceramente creemos que son más estimables estos méritos que los que se conquistan en otras esferas.

Pongamos como ejemplo a uno de esos preeminentes hombres que descuellan como arquitectos y reconozcamos que su valía es de legitimidad más pura que la de otro que se destaque en política, y seguimos presentando ejemplos. Un artífice no es un pensador, pero sí un creador de ideas en forma plástica y que prevalecen rodeadas de belleza y de sugestión en ésta y en todas las edades, no admitiendo las obras de esa clase discusión alguna sobre su alcance, por pertenecer a lo suprasensible.

Y esta divagación nos la sugiere la presencia de la personalidad objeto de estas líneas, que es precisamente el arquitecto municipal de Zaragoza D. Miguel Angel Navarro Pérez, estudiosa personalidad que ha dado relevante pruebas de su temperamento artístico al mismo tiempo que testimonios indiscutibles de su talento y valía científica.

La capital de Aragón es un centro de gustos exquisitos, y congregados están en Zaragoza numerosos elementos que fomentan las artes y proclaman las excelencias de toda actuación en este orden. Allí está fundada la Real Academia de San Luis, exclusivamente dedicada al cultivo de las artes bellas, y a esa Academia pertenece como meritísimo miembro y por derecho propio D. Miguel Angel Navarro.

Entusiasta devoto de su carrera y de cuanto con ella se relaciona y poseyendo una sólida preparación profesional, ha alcanzado relieve honroso en la región aragonesa, siendo muy digno merecedor de la distinción con que le honró aquel Ayuntamiento nombrándole arquitecto de la ciudad.

Creemos, no obstante, que en mayor campo de acción lucirían aún más las iniciativas y el espíritu creador de este prestigioso varón de ciencia, cuyas obras han merecido tantos y tan justos elogios por llevar impreso un particularísimo sello de perfección, que es precisamente lo que le coloca en el envidiable concepto que disfruta.

D. Miguel Trallero

En la hermosa capital de Cataluña, y con el elevado cargo de Inspector provincial de Sanidad, tiene positivo ascendiente profesional y en el terreno científico el Doctor D. Miguel Trallero, tan elogiado por todos y que tantas y tan justas alabanzas merece por su saber y singular prestigio.

Su carrera la constituye una serie de brillantes aciertos, y desde que en edad temprana comenzó sus estudios, reveló una inteligencia nada común y una capacidad indudable para asimilarse los profundos conocimientos de las ciencias médicas.

Por vocación sincera y con entusiasmo creciente se entregó a los estudios susodichos, cursándolos con notas meritísimas, y obtuvo al fin el título de Doctor en circunstancias que hicieron merecer la atención del Tribunal por la capacidad demostrada por el joven facultativo.

Hizo D. Miguel Trallero ejercicios de oposición e ingreso en el Cuerpo de Sanidad Militar y obtuvo señalado puesto, comenzando a actuar inmediatamente en condiciones que confirmaron su privilegiadas dotes de ilustración y competencia. Y para no detenernos en relatar sus éxitos, diremos que por su brillantísimo ejercicio mereció tres cruces pensionadas del Mérito Militar, que con legítimo orgullo ostenta en su pecho.

Posteriormente hizo nuevas oposiciones al Cuerpo de Inspectores provinciales de Sanidad, ganándolas en reñida lid y figurando desde entonces adscrito a

esta tan esclarecida institución médica, cuyos servicios son de valor tan altísimo para la causa de la salud pública.

Y con ese significado carácter viene en Barcelona actuando desde el año 1910 este prestigioso y sabio maestro de la Medicina, ante cuyos merecimientos profesionales rinde nuestra pluma el más cumplido y sincero encomio, saludando a tan digna figura de la ciencia.

D. Fernando L. Argüelles

En todas las ciudades y localidades de los Estados Unidos de América próximas al territorio mexicano es grande e importante la actuación de los elementos de origen hispánico. Varios de aquellos Estados formaron anteriormente parte integrante de la República mexicana, y tal circunstancia es causa de que el elemento hispano mexicano continúe constituyendo un elemento activo e importante de la vida de aquellas localidades.

Lo que acabamos de afirmar tiene muy fácil comprobación con sólo examinar la vida de las repetidas poblaciones.

Dirijamos, por ejemplo, la mirada hacia la localidad de El Paso, perteneciente al Estado de Texas, y allí veremos que en todas las actividades descuellan no pocos ciudadanos de origen y apellidos hispánicos.

Así, contrayéndonos al campo de la Medicina, tenemos la satisfacción de decir que uno de los más competentes y acreditados facultativos de El Paso es el Sr. Doctor D. Fernando L. Argüelles, cuyo distinguido apellido denota bien a las claras lo español de su abolengo.

El relieve alcanzado en la profesión es notable de verdad, y reconoce como causas el gran entusiasmo y vocación que siente por la Medicina y las excelentes aptitudes que posee para el ejercicio de la misma.

Ganó el título de Doctor con gran brillantez y aprovechamiento; lo que unido a la experiencia adquirida por la práctica y a los estudios no interrumpidos nunca, le coloca en condiciones excepcionales para ejercer la Medicina con todas las garantías de acierto.

De ello tienen pruebas bien elocuentes en la ciudad norteamericana de El Paso, donde el Consultorio del Doctor Argüelles, sito en la calle Sur Stanton, número 401, se ve de día en día más concurrido por una numerosa clientela.

D. Manuel Morales

Como mejor denotan los pueblos su carácter progresivo y civilizado es por medio de la atención que dedican a las cuestiones sanitarias y culturales.

El cuidado de la salud pública y el fomento de la instrucción son, efectivamente, la mejor piedra de toque para apreciar el grado de civilización de un país.

Aplicando, pues, este criterio a la República de Guatemala, hemos de sacar una consecuencia halagüeña, por lo menos en lo que se refiere a las cuestiones sanitarias, puesto, que el cuidado y solución de éstas, se encomienda a las mayores capacidades médicas que brillan en el país.

Decimos esto en vista de que el cargo de Presidente del Consejo de Salubridad está ocupado por el Sr. D. Manuel Morales, saliente hombre de ciencia a quien toda la nación conceptúa como una de sus mayores eminencias médicas.

Razones poderosas no faltan para ello. No hay más que observar la actividad

profesional que desarrolla el Sr. Morales y pronto se advierte, efectivamente, que está en posesión de las condiciones todas que conducen a los médicos al éxito.

Talento y capacidad para el estudio; aplicación y entusiasmo hacia la ciencia; vocación por el difícil cometido de los médicos y abnegación para posponerlo todo al cumplimiento del deber, el Sr. Morales reúne, como se ve, unas cualidades inapreciables para que su actuación resulte de una brillantez sin igual.

En la capital de Guatemala, que es donde ejerce la profesión médica, su reputación y nombradía alcanza la mayor altura, gozando también en todo el país un prestigio grande, que se acrecienta a consecuencia de la eficaz y meritisima labor que realiza en el puesto de Presidente del Consejo de Salubridad.

D. Ricardo Jiménez

La presentación, en esta página, del doctor D. Ricardo Jiménez era cosa obligada, tratándose como se trata de una de las primeras notabilidades médicas que brillan actualmente en la nación mexicana.

Y no es sólo que el Sr. Jiménez destaque como un médico competente y entusiasta que presta valiosos servicios a la humanidad doliente. Además concurre en su relevante persona otra circunstancia que la enaltece y eleva sobremanera, cual es la de que haya dado vida a un admirable establecimiento curativo en el que no se echa de menos el menor detalle que pueda conducir al éxito de los tratamientos.

Dicho establecimiento es el «Instituto Fisioterápico Jiménez», que hoy alcanza la más alta nombradía en el campo médico.

A ello contribuye la instalación magnífica del Instituto, para lo cual se han tenido en cuenta todas las prescripciones de la ciencia. También el material todo y los aparatos son de lo más moderno y perfeccionado que se conoce. Y en cuanto al personal, todos los médicos que lo forman están acreditados por su gran saber y competencia en las respectivas especialidades que cultivan, debiéndose llamar particularmente la atención sobre el singular acierto con que el doctor D. Ricardo Jiménez, que es el alma del establecimiento, desempeña el cargo de Director.

El «Instituto Fisioterápico Jiménez» ofrece, pues, las más sólidas garantías de curar pronto y radicalmente todas las enfermedades que afectan al ser humano. Y para los dolientes que no pueden acudir personalmente al Instituto, los especialistas estudian los casos que se les explican por carta; hacen diagnósticos y prescriben los tratamientos que deben seguirse.

En la Tercera calle de Guerrero, núm. 44, altos, de la ciudad de México, es donde está instalado tan notable establecimiento curativo.

La directiva de la Academia Médico-Quirúrgica

La Academia Médico-Quirúrgica Española, reunida en junta general ha designado, para constituir su Junta directiva, a los señores siguientes:

Presidente, doctor Cifuentes; vicepresidente primero, doctor Covisa (D. Isidro); vicepresidente segundo, doctor Lafora; secretario general, doctor Sanchis Banús; secretario primero, doctor Albasanz; secretario segundo, doctor Bejarano; tesorero, doctor Castresana; contador, doctor Piga; bibliotecario, doctor Torre Blanco.

Militares y marinos hispano-americanos

Notas militares

Alemania.—*Los hombres que perdió Alemania en la guerra.*—Según la estadística oficial alemana, publicada por el Gobierno, resulta que las pérdidas de vida en la guerra mundial de parte de Alemania alcanzó al número de un millón ochocientos cuarenta y seis mil doscientos noventa y tres, y que los descendientes y familiares que dependían de ellos alcanzan a un millón novecientas cuarenta y cinco mil personas.

Bélgica.—Para sustituir el cañón de 37 milímetros y al mortero de acompañamiento, se ha adoptado una pieza de poco volumen, susceptible de ser servida tan sólo por cuatro hombres.

Emplea dos proyectiles; uno de 19 y otro de 30 kilogramos, con los que puede obtener un alcance de dos kilómetros, siendo su precisión tal, que el error probable en alcance es sólo de tres metros.

Estados Unidos.—*Una nueva bala de fusil.*—Los técnicos del Ministerio de la Guerra comunican haber inventado una bala para fusil, que alcanza 1.400 varas más que los actuales proyectiles.

La curva de su trayectoria muestra un descenso de 30 por 100. Tiene igual forma que las balas actuales; pero para ayudar a vencer la resistencia atmosférica está determinada a manera de popa de barco, lo que dicen disminuye el vacío.

Los ensayos realizados en variedad de condiciones han probado que un tirador puede hacer los mismos impactos con la nueva bala sobre un blanco de seis pulgadas que antes se hacían a la misma distancia sobre uno de veinte.

El general Farnowoth, jefe de la Infantería, bajo cuya dirección se han llevado a cabo los trabajos, dice que el invento pone al arma que dirige en condiciones de superioridad sobre la de otros países.

Supresión de la llama de los disparos.—Para lograr este resultado se ha adicionado a la pólvora ciertas sustancias, entre las que figura el cloruro potásico; con lo que se rebaja la temperatura de los gases, impidiendo su inflamación al mezclarse con el aire.

Las experiencias efectuadas han comprobado el propósito perseguido.

Se ha construido un avión que se destina a atacar tropas en tierra; su tripulación consta de un piloto y dos sirvientes, que atienden a dos ametralladoras y un cañón. Estos hombres van totalmente encerrados en blindajes, y las máquinas están fuertemente protegidas.

Excmo. Sr. D. Manuel Laulhé Pavía

Del mismo modo que el Ejército tiene una íntima relación con la ciencia en determinados aspectos, la Marina de guerra se encuentra en idéntico caso.

Se trata, efectivamente, de un organismo en el que los trabajos y estudios de los elementos marítimos, terrestres y atmosféricos precisan preparaciones especiales que faciliten especiales conocimientos para que la Armada de guerra pueda operar y maniobrar con las seguridades debidas, dentro, como es lógico, de las posibilidades naturales.

Las sencillas consideraciones que anteceden tienen por fundamento el caso del Excmo. Sr. D. Manuel Laulhé Pavía, contraalmirante de la Marina de guerra española, que a su carácter perfectamente definido de marino expertísimo une la circunstancia de ser un muy culto ingeniero hidrográfico que ha prestado señalados servicios a España en tan importante ramo de la ciencia.

De ello es buena prueba su labor excelente como jefe que fué de la Comisión hidrográfica que, como nuestros lectores saben, está encargada del levantamiento y construcción de los planos y cartas hidrográficas de los puertos españoles y de sus dilatadas costas.

Puede, por tanto, decirse que la actuación del Sr. Laulhé Pavía en la Armada española ha resultado meritoria por dos conceptos, ambos sobresalientes.

Fué su ingreso en el cuerpo general de la Armada efectuado con la brillantez propia del hombre de talento y aplicación que aspira a representar un papel lucido en el servicio de la patria. Después los actos de su vida intachable han sido el mejor testimonio de que el Sr. Laulhé Pavía no equivocó el rumbo de su vida, sino precisamente todo lo contrario.

Ha llegado, pues, por riguroso escalafón y méritos a la elevada categoría de contraalmirante, siendo de suponer que aún le esperen otras preeminencias que la nación reserva a los hijos que como él saben honrarla.

En la actualidad, el Excmo. Sr. D. Manuel Laulhé Pavía es jefe de Estado Mayor del Apostadero de Cádiz, donde desempeña su cometido con la brillantez y acierto en él peculiar.

D. Eduardo C. García

Los pueblos que podríamos llamar más civilistas, son los que, llegado el momento, revelan mayor cariño al ejército y a los que en el mismo desuellan.

Y ello tiene como explicación el que, siendo la milicia escuela de virtudes ciudadanas, quienes en esa vida llegan a las más altas jerarquías es porque al lado del derroche que hicieron de su valor supieron evidenciar que el sagrado ideal del amor patrio era el incentivo que les animaba a la realización de tantos sacrificios y que siempre los harían gustosos en defensa de la bandera y el honor de la misma.

México, que registra en los anales de su historia tantas páginas gloriosas, sabe cómo han luchado sus varones por la causa de la libertad e independencia, y ahora, recordando hazañas del pasado, admira el temple de aquellos hombres, que sabían sentir de manera tan intensa y además comunicar a los otros su ardor bélico.

Hoy el ejército es, en México, la salvaguardia del orden y la garantía de la paz interior; pero, además, en algunos casos, como en el de la distinguida personalidad cuyo nombre va al frente de este trabajo, represente la prestación de servicios excelentes al país, sin interrupción alguna.

Don Eduardo C. García, general del ejército mexicano y elemento prestigioso, es uno de los militares que, habiendo hecho un culto del honor, se ha distinguido en todos momentos por su bizarría, valor y disciplina.

Las altas dotes que concurren en D. Eduardo C. García fueron consideradas por el gobierno como un motivo para confiarle la jefatura de la Gendarmería fiscal en el Estado de Sonora, y en el desempeño de esa misión, que es análoga a la que tienen en España las fuerzas de Carabineros, el Sr. D. Eduardo C. García ha puesto de relieve su claro criterio y el inquebrantable celo que siempre le caracterizó para dar la nota saliente en lo que se refiere al cumplimiento del deber.

En Magdalena, donde habitualmente tiene su residencia, cuenta con simpa-

tías generales, a las que se ha hecho acreedor por su caballerosidad y rectitud, no menos que por su especial don de gentes, y que explica el que sea respetado y querido de todos sus subordinados y de cuantos le tratan.

D. Pablo Clement

Constituido sobre los sólidos cimientos de una buena organización y de una perfecta disciplina, el Ejército peruano es una de las instituciones de más valía efectiva en el antiguo imperio de los Incas, señalándose entre los elementos armados de mejor historia de aquel continente.

Se va asimilando todo lo que constituye progreso y adelanto en los ejércitos modernos, y ha aceptado el espíritu de la época, que ordena someterse al jefe para los efectos de la unidad de la acción militar, si bien es verdad asimismo que al jefe en cuestión se le exige mucho, tanto en valor probado como en competencia y conocimiento de su honrosa carrera.

Pero ello da por resultado que el ejército del Perú cuente hoy con hombres tan prestigiosos e ilustrados como D. Pablo Clement, que ostenta la elevada jerarquía de General, y que, especializado en estudios técnicos de su noble profesión, ha llegado a ocupar el puesto de jefe del Estado Mayor general de dicho Ejército.

No hay que hacer grandes esfuerzos para que nuestros lectores se den cuenta de la significación de un cargo como el que se cita, tan delicado como honorable, y de una responsabilidad extraordinaria por contener todo lo que pudiese afectar al nombre y al prestigio de la patria, y dicho se está que quien lo desempeña es, desde luego, una personalidad escogida entre las muchas que honran y enaltecen al elemento armado del Perú.

El general D. Pablo Clement es de los militares que, además de poseer una cultura nada común y un temperamento singularísimo de leal servidor de su bandera, se destaca también por sus virtudes de meritisimo soldado y de ejem-

plar mantenedor de los conceptos del honor y del deber. La opinión pública y sus propios compañeros de armas le reconocen un prestigio excepcional, y todos colocan sus merecimientos en un nivel que le hace aparecer como notable figura militar de su país.

D. Marco A. Alzate

Responde cumplidamente a su objeto el Ejército colombiano que se presenta bien organizado y regido, y en el que hay que admirar su patriotismo, abnegación y disciplina, correspondiendo a sus jefes el honor de que tal institución sea tan respetada y enaltecida en aquella noble República.

D. Marco A. Alzate, personalidad objeto de las presentes líneas, es uno de esos bizarros hombres de mando que honran al Ejército de Colombia, y un meritisimo servidor de la patria y de todas las causas elevadas y justas.

Ostenta la alta jerarquía de general, presentando una brillante hoja de servicios y un historial honrosísimo, en el que hay consignados tantos actos de valor como rasgos de lealtad y de civismo, manifestándose igualmente su clara competencia en asuntos militares y sus preeminentes dotes de organizador y director de fuerzas.

Posee una efectiva ilustración y unos amplios conocimientos militares, pues su vocación y entusiasmo por la carrera de las armas le ha hecho permanecer en contacto continuo con las nuevas teorías del ramo de guerra, estudiándolas con incesante desvelo y nutriéndose de provechosas enseñanzas.

Figura el General Alzate, como comandante de la quinta brigada con residencia en Manizales, y a ese cuerpo ha llevado su espíritu de elevación suprema y sus tendencias de hacer del Ejército la institución más saliente de su patria.

Con exacto concepto del honor y del deber, el general D. Marco A. Alzate es, en suma, una de las más esclarecidas figuras de Colombia y de los elementos armados de la República.

España

Los hombres del presente

América

D. Máximo Rojas

Con mucha razón se dice que la capacidad política de un pueblo se determina por el acierto con que procede a la elección de sus gobernantes, legisladores, etcétera; pues, efectivamente, no hay peor síntoma para la vitalidad y el porvenir de una nación que verla entregada a la dirección de sus más recusables hombres.

Esto procura evitarlo a toda costa la nación mexicana. Cada día pone un mayor cuidado y un más extremado tacto para no encumbrar sino a quien verdaderamente sea acreedor a ello, y las consecuencias, que ya se están tocando, no pueden ser más favorables ni más prometedoras.

El ilustre militar y prestigioso político D. Máximo Rojas es, por ejemplo, uno de los prohombres mexicanos que actúan desde primera línea, y la razón de ello estriba sencillamente en que es un ciudadano relevante que con sus altas dotes y su conducta ejemplar ha sabido llevar al ánimo de sus compatriotas el convencimiento de que se trata de un hombre admirablemente preparado para intervenir en las más elevadas funciones públicas.

En el Ejército ha llegado por méritos propios al grado de general, y es uno de los verdaderos prestigios militares de México, por haber demostrado unas grandes condiciones de mando y unas excelentes aptitudes de caudillo. En este

orden ha prestado muchos y muy valiosos servicios a su país, por lo que se comprende muy bien el mucho predicamento que goza entre todos sus compatriotas.

También interviene con idéntico acierto y parecida elevación de miras en la vida pública. Al efecto, conviene saber que es Diputado a la Legislatura del Estado de Tlaxcala, en cuya Cámara lleva dadas repetidas y elocuentes pruebas de su capacidad, sus entusiasmos y su patriotismo. También ha sido gobernador de dicha entidad federativa.

Se concibe, por tanto, que el digno general D. Máximo Rojas sea uno de los prohombres que mayor confianza y respetabilidad despiertan en México.

D. Ramón Olaciregui

No es de extrañar el auge y el poderío creciente de la República Argentina porque además de ser una nación de exuberantes riquezas naturales, cuenta con hombres de elevado espíritu y verdadero patriotismo, que se ocupan de enaltecer a su país en todos sentidos y de hacerlo grande y próspero con el desinterés y la abnegación que para ello se requiere.

Hombres de tan recio temple no se encuentran por desgracia en cantidad en otras naciones cuya mención no hace al caso, felicitando, por tanto, a la Argen-

tina por la suerte que le ha cabido al poseer tan esclarecidos políticos que por ella velan y de los destinos patrios se preocupan.

Incluyendo entre esos hombres de singular acción y acierto a la digna personalidad objeto de estas líneas, diremos de D. Ramón Olaciregui que es un escogido ciudadano, poseedor de intelecto superior y de virtudes especialísimas que le colocan en lugar preeminente entre los más distinguidos hombres públicos de la nación del Plata.

Su comportamiento cívico ejemplar y su reconocida efusión en la defensa de toda noble causa le elevaron al cargo de Senador por la provincia de Buenos Aires, haciendo en su puesto una admirable labor en beneficio del interés público y recabando elogios y aplausos de cuantos pudieron apreciar sus generosos esfuerzos.

En la población de su residencia, que es Bahía Blanca, se ha destacado y destaca en todos los aspectos de la vida social, por lo que mereció ser nombrado Presidente del Club Argentino, que es una entidad de las más selectas y notables de la localidad.

Merece en todos sentidos el Sr. Olaciregui el envidiable concepto que disfruta, y por su ilustración, patriotismo y señaladas dotes de caballerosidad y bondad es altamente acreedor a todos los encomios.

D. Fernando de Vivar Torres

En la Diputación provincial de Málaga, que es una de las corporaciones de esa índole que mejor cumplen su objeto y misión en España, figura como dignísimo miembro de la misma la personalidad objeto de este artículo, brillando por su talento, su civismo y su elevado prestigio personal, circunstancias que le han dado singular relieve en su residencia de Vélez Málaga, y una envidiable nombradía de político perfectamente capacitado para el ejercicio de los cargos públicos.

D. Fernando de Vivar Torres es persona de cultivada ilustración, ostentando el honroso título de Doctor en Medicina como patente clara de su entendimiento y destacándose mucho en el terreno profesional por su competencia y sus aciertos, siendo asimismo acreedor a grandes elogios sus generosidades con las clases necesitadas, a las que dedicó siempre escrupulosa asistencia y cuidados solícitos desinteresadamente.

Aparte de ese aspecto, que le ha proporcionado singulares gratitudes en la comarca, el Sr. D. Fernando de Vivar Torres figura también en Vélez Málaga como propietario, contribuyendo poderosamente al desenvolvimiento económico de aquella zona.

Fué elegido Diputado provincial por el distrito de Vélez-Torrox, que es el que representa en la corporación de Málaga, y por su elevación de miras y noble anhelo de servir los intereses de la provincia, ha alcanzado un supremo grado de respetabilidad en aquella hermosa región andaluza.

Como se ve, ni la atención a su carrera ni los cuidados de su hacienda le hurtan el tiempo que a la política se entrega y que le sirve para responder a la lealtad de sus sentimientos, siempre dispuestos a velar por la causa ciudadana y por los prestigios de su provincia.

D. Luis Ernesto Denegri

El régimen constitucional del Perú divide políticamente en departamentos al territorio, figurando al frente de cada uno de ellos una autoridad que se deno-

mina prefecto y que tiene elevada significación y amplias facultades en el gobierno de su respectiva comarca.

Claro está que el Poder público sabe seleccionar y escoger con sumo cuidado a los hombres que envía a ocupar dichos puestos; pero éstos son de tal índole que, aunque se diese el caso de que cualesquiera de ellos los ocupasen mediocridades o personas incapaces, inmediatamente tendrían que ser destituidos porque no caben subterfugios en el ejercicio de tan elevadas funciones, y el pueblo mismo con su desvío o sus protestas haría retroceder a los osados que usurparan el cargo.

Patente es, pues, de capacidad política el título de prefecto, y honor muy grande, por consiguiente, desempeñar cargo tal, y ello nos evita dar más amplios datos de los antecedentes y de los prestigios que adornan a D. Luis Ernesto Denegri, actual prefecto del Departamento de Cuzco.

Dicho señor, que es un hombre público de elevadísima orientación de miras y de muy clara percepción de ideas, ha encontrado en la prefectura de Cuzco el mejor campo de acción para manifestar su talento, sus iniciativas y su perfecta compenetración con el Poder público, desarrollando una obra muy feliz al atender a los intereses morales y materiales de la zona de su mando, donde ha logrado alcanzar los mayores respetos.

Sus esclarecidas dotes se manifiestan claramente en la dirección de los asuntos públicos en que interviene, y todos los ramos que de su mando dependen como todo aquello que tiende a elevar el nivel moral de Cuzco, son círculos apropiados para su gestión inteligente y meritísima.

Es, en suma, el Sr. Denegri un ciudadano ejemplar y un funcionario descollante, que en el ejercicio de su cargo no persigue otros fines que honrar a su patria y elevar ante el país el buen concepto de la zona de referencia.

D. Fernando Zubiría Urizar

Forman legión en Bilbao los hombres de relevantes aptitudes e incansable actividad que mantienen e impulsan el poderío económico de la admirable capital de Vizcaya.

De todos ellos hay mucho que elogiar y señalar como ejemplo; pero en la imposibilidad de hacerlo así, si se quiere mostrar un ejemplo de cómo se labora en Bilbao, es preciso limitarse a casos determinados, relativos, desde luego, a los elementos más significados de la vida económica de la capital vizcaína.

Uno de esos casos, de los más dignos de mención, es el referente al señor don Fernando Zubiría Urizar, persona de las más calificadas por su valer y prestigios personales, así como por su aportación eficazísima al engrandecimiento y prosperidad de Bilbao.

De familia muy distinguida, que siempre se caracterizó por su intervención activa en la vida económica de Bilbao, el Sr. Zubiría Urizar responde plenamente a lo que le obligaban tan dignos antecedentes y tan envidiables prestigios de su apellido.

Quiso hacer honor a éste, y para ello comenzó por cursar con verdadero entusiasmo y aplicación la difícil carrera de ingeniero industrial, con lo que obtuvo una preparación excelente para sus futuras empresas y actividades.

Unida esta preparación a su talento natural, su capacidad de trabajo y su espíritu emprendedor es fácil comprender cuánto y cuán brillantemente destacará la actuación de nuestro valioso presentado.

En empresas de importancia y organismos participa y coopera con éxito com-

pleto, y entre ellas citaremos la Cámara de Comercio y la Junta de Obras del Puerto, a las que pertenece como Vocal, significándose por su atinada y competente labor.

Consignemos también que el Sr. Zubiría Urizar es persona de excelentes cualidades morales y de agradable trato, y se acabarán de comprender los motivos de su relieve y significación en la vida de Bilbao.

D. Carlos Avila

En todos los territorios sudamericanos, y especialmente en un país como Chile, que tan atento está a su prosperidad y desarrollo en todos los órdenes, se desenvuelven y operan brillantemente las compañías de seguros, de las que no cabe dudar que realizan una obra social meritísima y de eficacia extraordinaria.

Pero siendo numerosas las entidades que en dicho sentido trabajan en la República chilena, claro está que algunas han de distinguirse más que otras por su forma de actuar, solidez de sus garantías, procedimientos empleados y ramos que abarque.

Y sin temor a equivocarnos, podemos hacer la afirmación categórica de que «La Polar», sociedad internacional de seguros generales, es una de las que en Chile figuran en primera línea, por concurrir en ella todas las circunstancias expresadas y ser además perfecta en su organización y rápida como pocas en el cumplimiento de las obligaciones que contrae.

Radica la casa principal en Punta Arenas, territorio de Magallanes, y de ella es Gerente dignísimo D. Carlos Avila, a cuyos inteligentes desvelos debe la compañía gran parte de su desarrollo floreciente y próspero.

«La Polar» asegura contra incendios y riesgos marítimos, comprendiendo en sus operaciones edificios, menajes, mercaderías, lucros-cesantes, vapores, cargamentos, fletes, tesoros, etc., etc., dando todo género de facilidades a los asegurados, y singularizándose por su seriedad y activo modo de solventar los pagos.

Dispone de un fuerte capital y de garantías plenas para responder de todos sus compromisos, y la excelente forma de operar en los ramos citados comprueban las dotes de capacidad que adornan a su meritísimo director-gerente.

El Sr. Avila está socialmente considerado con mucha justicia en Punta Arenas como una de las personalidades más notables en la esfera de los negocios de seguros, merced a esta modesta mención.

D. Ramón de Lucas y Ruiz

En una época como la presente, de enconadas luchas sociales y de lamentables explosiones de violencia, resulta en extremo grato y consolador el ejemplo que nos brindan los hombres de corazón y altruistas sentimientos, como el dignísimo caballero D. Ramón de Lucas y Ruiz.

Repugnan estos señores todas esas estridencias, que tan perniciosas consecuencias traen para todos, y para evitarlas ponen de su parte cuanto está en su mano. ¡Ah, si todos se comportaran de igual modo! ¡Cuán distinta sería la fisonomía de la sociedad actual!

El Sr. de Lucas y Ruiz es de los hombres que, por motivos de nacimiento, y por razones de méritos y esfuerzos personales, ocupan un lugar encumbrado en la vida.

Pertenece a familia muy honorable y siempre se hizo estimar en todas partes y actualmente en Madrid, su lugar habitual de residencia. También disfruta

una excelente posición económica, y, en suma, goza las consideraciones que corresponden a los favoritos del nacimiento, del talento y del trabajo.

Pues todo ello lo merece, como pocos, el Sr. de Lucas y Ruiz, porque su clara inteligencia y su noble corazón le hacen ver cuáles son las obligaciones que corresponden a un hombre de su posición y su fortuna, y él, por su parte, no desdena el cumplimiento de las mismas, sino que aprovecha todas las oportunidades para practicar el bien, dando expansión a sus excelentes sentimientos.

Por eso hay tantas personas en Madrid, y fuera de Madrid también, que no pueden pronunciar su nombre sin rodearlo de elogios y gratitudes.

También destaca como persona de efectiva ilustración y caballerosa conducta, de trato correcto y verdadera alteza de miras, con lo que no es necesario advertir que en la sociedad madrileña goza las simpatías, amistades y consideraciones que corresponden a una personalidad de sus prestigios, su significación y sus cualidades.

D. Alejandro Lastra

En las verdaderas democracias, como ocurre en la República de México, la exaltación de un hombre y su designación para un cargo público representa tanto como el reconocimiento que hacen las masas de la valía y capacidad de un ciudadano para confiarle la defensa y gestión de los intereses generales.

Y cuando parezca otra cosa, la realidad demuestra que esos hombres no se improvisan, sino que su formación es el resultado de estudios, especializados en el difícil arte de gobernar y administrar, para saber recoger los latidos de la opinión y traducirlos en disposiciones cuyo cumplimiento ha de beneficiar a todos.

México se ha reconstituido y regenerado en breve espacio de tiempo, por contar con ciudadanos de esa índole, quienes, con un talento práctico a todas luces innegable, han sabido encauzar la situación, encaminando todos sus esfuerzos a conseguir, primeramente, la pacificación de los espíritus y consolidación del orden interior, y después al fomento de la riqueza y cuanto puede contribuir al bienestar del país.

Don Alejandro Lastra pertenece a esa pléyade de patriotas, en los que, a una buena voluntad, un entusiasmo noble y una decidida vocación, se suma una inteligencia bien desarrollada para compenetrarse de lo que la nación necesita, la forma de lograrlo y el procedimiento para obtenerlo.

Muy modesto y sencillo, cual son los hombres de positivo valer, D. Alejandro Lastra deja a la posteridad el que ésta juzgue con sereno criterio la obra suya, y de ahí el que, huyendo de efímeros aplausos, laboren concienzudamente como diputado a la legislatura del Estado de Tabasco, misión que encaja perfectamente en sus aficiones y facultades, pues sabe muy bien las necesidades de esa entidad federativa y está identificado con las aspiraciones del vecindario de la región.

Aunque por poco tiempo, y con carácter de interinidad, ha sido D. Alejandro Lastra Gobernador del mencionado Estado de Tabasco, y al frente de ese puesto se reveló como espíritu ecuaníme y justiciero, de gran sentido práctico y, sobre todo, conciliador.

En Villahermosa, capital de esa entidad federativa, D. Alejandro Lastra es figura de mucho relieve, querida de todo el mundo y en quien tiene puestas sus esperanzas la población, por saber que de la mentalidad de tan digno ciudadano cabe esperar soluciones a los más difíciles problemas que se presenten.

D. Carlos Martínez Prieto

Constituye el cultivo del café una de las mayores fuentes de riqueza de las tierras americanas, singularmente las enclavadas en la zona tropical, y aunque en todos los centros consumidores se discute sobre la bondad de tal o cual procedencia, es lo cierto que aún no se ha llegado a un acuerdo sobre el particular en ningún mercado del mundo, y que, con ligeras variantes, todo el café de América es excelente.

Se nota, sin embargo, en muchos puntos de Europa, marcada predilección por el que se cultiva en la República salvadoreña, pues presenta, en efecto, particularidades muy estimables en lo que respecta a gusto y aroma.

Aceptamos que así sea, ya que ello confirma nuestra opinión de que en El Salvador hay verdaderos entusiastas del cultivo del suelo, y admitimos que en el café que allí se produce en condiciones admirables de cantidad y calidad, se refleja el esfuerzo inteligente de los agricultores salvadoreños, entre los que se encuentra D. Carlos Martínez Prieto, ocupando por derecho propio un puesto significativo.

Dicho señor es uno de los más progresistas cosecheros de café de aquella República, figurando también como comerciante y exportador en la localidad de San Vicente. Una actividad digna de encomio y un entendimiento indiscutible con una competencia bien probada, han hecho que la firma del Sr. Martínez Prieto sea una de las más respetables de la comarca, al mismo tiempo que sin cesar vé que va en aumento su reputación como productor del precioso artículo que en todo el globo se consume.

Adquirida por su esfuerzo inteligente y digno un brillante relieve social, el Sr. Martínez Prieto que tiene plenamente probado su amor a la localidad citada, fué durante algún tiempo alcalde de San Vicente, población que, como es sabido, es capital del departamento del mismo nombre, habiendo actuado con notorio celo y singular acierto.

Su honorabilidad, sus prestigios y su crédito personal y mercantil, dan a esta figura salvadoreña relieve suficiente para disfrutar de un concepto envidiable y del respeto y afecto de sus convecinos, mereciéndolo todo quien, como dicho señor, no se apartó jamás de la senda honrada que le impuso el cumplimiento de sus deberes.

D. Eduardo Teisaire (hijo)

Cualquier población del territorio de la nación del Plata presenta casos de personalidades justamente enaltecidas por sus propios valimientos; pero en ninguna hallará el observador imparcial un sólo ejemplo de lo que pudiéramos denominar incapacidad triunfante.

Eso habla muy alto en pro de la República Argentina, cuyos prestigiosos hombres son los que mantienen en alto el buen nombre y la grandeza de aquel país, mereciendo ese núcleo de varones esclarecidos el más sincero homenaje de alabanza.

Con este propósito, y concretando nuestro elogio en un selecto hombre de ciencia y distinguido político de Tucumán, trazamos el presente artículo en honor de D. Eduardo Teisaire (hijo), que reclama nuestra atención y nuestro modesto aplauso con sus indiscutibles merecimientos.

Se trata de un ejemplar ciudadano, que en la plenitud de la vida, y en edad gallarda, supo triunfar plenamente con el empleo de su vigoroso entendimiento

y actuando de modo notable en el terreno de su profesión y en la vida pública.

Es D. Eduardo Teisaire un médico de reconocida y justa fama, que, con todo entusiasmo, y por vocación de su espíritu, se entregó a los estudios, terminándolos brillantemente y comenzando a ejercer su carrera en condiciones meritisimas de competencia profesional.

Llegó pronto a adquirir alta nombradía en ese terreno, contando siempre con el éxito y distinguiéndose por sus aciertos, y solicitado después por esas íntimas satisfacciones que experimentan los hombres al ser útiles a su patria, se propuso vencer también en la esfera política, dedicándose con generoso ardimiento a las causas más nobles y a los principios más justos, de los que se declaró abnegado defensor desde el primer momento, consiguiendo rápidamente señalado puesto de honor que le otorgaron la confianza y el voto de sus convecinos y llegando hasta el elevadísimo puesto que últimamente ocupó como presidente de la Cámara de Diputados de la susodicha provincia de Tucumán.

Este ascenso político del Sr. Teisaire da clara idea de lo que significan su talento y sus dotes relevantes de patriota, las que, unidas a las que presenta como varón de ciencia, colocan en un alto nivel moral e intelectual a este ciudadano argentino.

D. Ignacio Pérez Aguirre

Modelo de perfecta administración y buen régimen son las Diputaciones de las provincias vascas, que tienen justa fama de honorables en su ejercicio y eficaces en sus funciones, siendo un verdadero timbre de honor figurar en ellas como miembro e intervenir directamente en la vida pública adscrito a una de las susodichas corporaciones.

Y ese hermoso título lo ostenta por méritos propios en la capital de Guipúzcoa la personalidad objeto de estas líneas, prestigioso prohombre de Azpeitia, cuyo distrito representa en la Diputación provincial congregada en la ciudad donostiarra.

Don Ignacio Pérez Aguirre ha merecido tan señalada distinción política por su ejemplar comportamiento ciudadano, su elevación de ideas, su recto proceder y sus dotes de ilustración y talento, circunstancias que siempre le hicieron descollar en Azpeitia, donde disfruta de singular renombre.

A ello contribuye no poco su aspecto de abogado notable y muy querido en la población por ser el leal consejero de todos y el que en todo momento se presta a defender causas justas y dignas, revelando una gran competencia jurídica y un profundo conocimiento de la ciencia del Derecho.

Rodeado de las mayores simpatías y muy estimado por sus relevantes condiciones, no le fué difícil llegar a la Diputación provincial con el voto de la mayoría del distrito, lo que no debe pesar a sus electores, pues han visto que en la corporación de San Sebastián tienen en el Sr. Pérez Aguirre un denodado defensor de sus intereses y de sus derechos.

Enviamos un saludo al digno guipuzcoano, felicitándole por su brillante actuación y elevados rasgos de honorabilidad.

D. Agustín Bolaños Chamorro

Las cordiales e interesantes relaciones políticas que sostienen los Estados Unidos y Nicaragua y que se han traducido en ventajas económicas considerables para este último país, exigen la presencia en Norte-América de un personal diplomático y consular nicaragüense verdaderamente selecto y escogido, que

con clara orientación de miras y mirando al interés supremo de su patria, fomenten esas relaciones y procuren obtener de ellas para Nicaragua todas las positivas ventajas que con su generosa protección ofrece el coloso del Norte.

Es Nueva Orleans un puerto de excepcional importancia y un centro de capital significación para que en el orden mercantil se estrechen las susodichas relaciones, y con muy buen sentido y acierto sumo, el Gobierno de Nicaragua procuró llevar a su consulado en dicha gran ciudad a un hombre de méritos indiscutibles, leal a la causa de su patria, activo y acertado en el cumplimiento de sus deberes, y en condiciones, en fin, de realizar una actuación brillante y digna para beneficio de ambos países.

Y a este efecto se designó a D. Agustín Bolaños Chamorro, miembro de una ilustre familia de Nicaragua que ha dado preeminentes varones a la causa pública, contando el elegido con ese honrosísimo antecedente y con lo que sus talentos, ilustración y patriotismo significan y suponen en tan elevado puesto.

En presencia del mismo, el Sr. Bolaños viene hace algún tiempo actuando como cónsul de su país en Nueva Orleans y realizando una labor en extremo notable por todos conceptos, siendo acreedor a los mayores elogios en dicha ciudad norteamericana y en los centros políticos y diplomáticos de su patria.

Sus relevantes servicios a Nicaragua le han elevado ya a un plano superior de prestigios y honorabilidad, mereciendo todas las consideraciones que le rodean y la justa estimación de sus compatriotas.

D. Agustín Jaramillo

No faltan en ninguna localidad hombres notables que por generosidad de sentimientos y con la mayor abnegación dedican sus cuidados a la colectividad, formando entre todos ese poderoso núcleo de patriotas que en cada país sostiene los eternos principios de moralidad y de justicia, equilibrando o impidiendo muchas veces absurdas tiranías que se empeñan en ejercer los que arriban subrepticamente a los cargos públicos.

En esta regla general comprendemos a la hermosa nación de Colombia, que dispone de muchos y notables varones ejercitados en la lucha política, predominando entre ellos el elemento sano que sostiene el prestigio nacional desde sus respectivas esferas de acción.

Y no se hallan sólo en los altos centros políticos de Bogotá estos preeminentes ciudadanos, sino que, para suerte y honor de aquel país, no hay ciudad de alguna importancia que no presente casos de grandeza cívica en personalidades que en ellas residen.

Podemos citar como ejemplo de singular elocuencia el caso referente a don Agustín Jaramillo, tan popular y querido en la ciudad de Medellín, relevante personalidad de la población citada, donde disfruta, por muchos conceptos, de estimación envidiable y respeto general.

Es miembro de una familia muy saliente y distinguida, que mantuvo siempre vinculados el patriotismo y el cumplimiento de los deberes de ciudadanía.

Contando para ello con su honorabilidad y unas inconfundibles dotes de capacidad y de talento, el Sr. Jaramillo fué honrado con la confianza del pueblo, llegando a ascender al alto puesto de alcalde de Medellín.

Y en la alcaldía de aquella ciudad, y durante una etapa francamente excelente, el Sr. Jaramillo realizó una actuación administrativa que le colmó de elogios y de prestigios, favoreciendo los intereses del vecindario y velando por el

buen nombre de la población, siendo un magistrado popular, cuya labor ejemplarísima fué la base del actual relieve social y político que disfruta.

Por lo que significó su noble empeño y por la estimación que recabó su relevante proceder, queremos dedicar este sincero recuerdo a D. Agustín Jaramillo.

D. Manuel Pavía Pereyra

Tiene relieve grande y significación notoria en los altos círculos sociales de Sevilla, la personalidad de D. Manuel Pavía Pereyra, a la que tenemos el gusto de dedicar estas líneas como tributo a sus merecimientos.

Se trata de un abogado muy culto y de un elevado factor de la vida ciudadana, cuyos prestigios personales le han elevado al cargo de vicepresidente primero de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana.

En el terreno de la abogacía, dicho señor ha revelado siempre su competencia profesional y su claro entendimiento al conocer e interpretar el Derecho, perteneciendo a ese brillante núcleo de letrados que enaltecen la profesión y que honran a tan noble carrera por ejercitarla por vocación y con entusiasmo.

Además de grandes conocimientos jurídicos posee el Sr. Pavía Pereyra un talento claro que le permite abarcar todos los ramos del Derecho, siendo elevadísima su autoridad en materia de preceptos civiles y de sus exactas aplicaciones.

La gran importancia que como población y centro de cultura tiene Sevilla, le ha permitido mantener siempre dentro de su recinto a notabilísimos abogados, y esa tradición la mantiene gallardamente la citada prestigiosa personalidad dentro de su profesional radio de acción.

Disfruta D. Manuel Pavía Pereyra de una posición económica que podría permitirle el ocio o la inactividad, pero a ello no se aviene el singular temperamento de nuestro presentado, que en todo momento quiere ser útil a los que le rodean.

A la citada Cámara de la Propiedad Urbana ha prestado relevantes servicios el Sr. Pavía y ha de hacerse observar que jamás conspiró contra los intereses del vecindario sevillano, sin dejar por eso de mantener los fueros y derechos de la propiedad.

Es hombre que ha inspirado siempre sus determinaciones en los principios más justos y equitativos, y por eso todas las clases sociales de la ciudad del Betis le profesan altos respetos y sincera estimación.

D. Ceferino Velasco

En todos los órdenes de la vida han pasado a ocupar el lugar primero las cuestiones económicas.

Y en la esfera política ocurre lo propio. La política, en su verdadera acepción de ciencia del Estado, presenta un interesante aspecto de índole económica, que siempre revistió gran trascendencia, pero que hoy es verdaderamente importantísima.

La gestión de las rentas y los ingresos nacionales; el procurar que éstos correspondan a las necesidades del Estado, entrañan hoy, ciertamente, una trascendencia como nunca la tuvieron, haciendo indispensable que las funciones todas del ramo de Hacienda se hallen encomendadas a hombres de capacidad, conocimientos y celo bien contrastados.

Por fortuna, en España no carecemos de funcionarios que responden por

completo a tan meritorias aptitudes, y uno de los más relevantes por tal concepto es, sin duda, el señor D. Ceferino Velasco.

Bien lo sabe así todo el cuerpo de Hacienda, no ignorándolo tampoco en las más elevadas esferas de la administración pública.

El señor Velasco, que ha demostrado condiciones de inteligencia, aplicación y rectitud muy notables, conoce, además, como pocos todo el mecanismo de nuestra Hacienda, pues además de la amplia ilustración que atesora, ha prestado largos servicios en diversos cargos del ramo, significándose por su comportamiento siempre acertado y diligente.

De ascenso en ascenso, conquistados por sus propios méritos, D. Ceferino Velasco ha llegado hasta la categoría de delegado de Hacienda, que actualmente desempeña en la provincia de Zaragoza con el tino, acuciosidad y beneficiosos resultados que en él son peculiares.

D. Ramón Riveroll

Cuando por efecto de las circunstancias se produce un hecho, al parecer fortuito, que determina el enaltecimiento de un hombre de singular valía, la opinión se siente confortada y satisfecha, pues ello parece indicarle el triunfo de la justicia, el prevalecimiento de la verdad y el imperio de la luz sobre las tinieblas.

A veces, esa exaltación, por aquello de ser muy esperada, despierta todavía mayores anhelos, y es que los positivos méritos acaban por abrirse paso e imponerse por encima de todo, cual si ello obedeciera a las inflexibles leyes biológicas que rigen el universo, y contra las cuales la voluntad humana es impotente.

Tal ha ocurrido en la capital de la República de México con motivo de la elección de Alcalde-Presidente de aquella Municipalidad, hecha en favor del prestigioso ciudadano D. Ramón Riveroll.

Sabíase que en este digno varón concurrían circunstancias de tal índole que permitían esperar de él una labor fecunda por el acabado conocimiento que tiene de las necesidades locales y lo identificado que se halla con las mismas, y ese juicio se encargó de confirmarlo la actuación suya como regidor, ya que en todos momentos se pudo apreciar el acierto suyo para el planteamiento de problemas que redundasen en beneficio de la población y en mejoras para la misma.

Con estos antecedentes se podrá tener idea de como fué formándose un estado de opinión, en el que la atención de las gentes se concentraba en lo que podría realizar D. Ramón Riveroll si éste ocupaba la Alcaldía; y la municipalidad, haciéndose eco de esos anhelos, ha aprovechado la oportunidad que recientemente se presentó y le designó para ese cargo.

El Sr. D. Ramón Riveroll, consciente de la misión que se le ha conferido, responderá con hechos a la confianza que en él se ha puesto, y no hay duda que su paso por la Alcaldía se verá traducido en realidades que han de servir para una reorganización de servicios y ejecución de mejoras de importancia.

Hombre de carácter muy entero, pero a la vez afable y atento, es de los verdaderamente indicados para poder desarrollar aquellos planes innovadores que las circunstancias aconsejen y que estén en armonía con la situación financiera de la corporación, a cuyo efecto no hay duda que pondrá en juego toda clase de medios para robustecer los ingresos y sanear la administración.

A las felicitaciones que con tal motivo ha recibido D. Ramón Riveroll, unirá la nuestra, muy efusiva.

D. Carlos Domingo Gómez

Consideramos un acto de justicia y un verdadero acierto que en las elecciones generales verificadas últimamente, en Albacete, consiguiese el triunfo de senador del reino el prestigioso D. Carlos Domingo Gómez, el cual, por primera vez, se sentó en los escaños de la Alta Cámara.

Ya como diputado provincial había dado claras pruebas de su desinterés y rectitud política, pues sus campañas en defensa de toda causa justa en pro de los pueblos de la comarca albaceteña, le dieron honroso renombre y prestigios.

Al venir al Senado, donde, como todos fundadamente esperábamos, habían de plantearse importantes cuestiones por el anómalo estado de la situación política y social de España, había que presumir, conociendo sus encomiables antecedentes, que su labor en la Alta Cámara había de ser tan excelente como la que llevó a cabo en la corporación de su provincia; pero lo breve de las Cortes pasadas hizo que en la realidad no cristalizasen tales augurios.

Pleno juicio de la situación por la que entonces pasaba España, tenía el señor Domingo Gómez, y su exacto conocimiento de la vida política le hubiera permitido intervenir con ecuanimidad y acierto en los debates que se hubieran planteado.

Como siempre le guiaron nobles fines y no persiguió en su carrera otro propósito que dignificar a España y sumarla beneficios, su actuación pudo y puede ser muy útil y muy práctica.

El país cuenta, pues, con un factor más de valimiento y significación, y como lo sentimos lo expresamos, por considerarlo un acto de verdadera justicia.

Esperamos en consecuencia que la intervención en la vida pública de D. Carlos Domingo Gómez no cese, ya que con ello ganará el país en general, y en particular la provincia de Albacete.

D. Simeón Ramos

La singular predilección de España por sus últimas colonias se traduce actualmente por un honrado deseo de ver próspero y feliz al Archipiélago filipino, floreciendo en todos los órdenes, y, de ser posible, libre y autónomo políticamente, por estar ya plenamente facultado para regirse, según lo demuestra el crecido número de intelectuales que allí brillan al lado de preeminentes hombres públicos.

A este núcleo de varones de acción inteligente y digna, pertenece por cierto la personalidad a quien tenemos el gusto de dedicar las presentes líneas, que es, desde luego, allí, una figura saliente.

Don Simeón Ramos debe ser considerado primeramente en su aspecto profesional, juzgándosele por sus trabajos de abogado y su labor forense, y a este respecto hay que decir de dicho señor que es justo el concepto que disfruta como jurista de gran capacidad y profundo saber, que conoce perfectamente la ciencia del Derecho aplicada a la legislación de su país, y que posee además singulares dotes para el brillante ejercicio de su carrera.

Por distinguirse tanto en ella ha merecido siempre elogios generales dicho señor, y la predilección clara y merecida de las más altas clases sociales de Filipinas, que le han otorgado plena confianza al encargarle la solución de sus asuntos jurídicos.

También como político y hombre de mando tiene relieve considerable en

aquellas islas nuestro presentado, quien, entre otros cargos, ha ocupado el gobierno de la provincia de Ilocos del Sur, resplandeciendo en su actuación las selectas dotes que le adornan y brillando su entendimiento, su celo exquisito y su intachable honorabilidad.

Es, desde luego, D. Simeón Ramos un miembro esclarecido de la intelectualidad filipina y un varón en quien concurren toda clase de circunstancias para que se le considere en el orden político como uno de los elementos de mayor valía del archipiélago magallánico.

D. Angel Alvarez Fernández

En cualquier localidad de Asturias pueden ser hallados elementos de notoria pujanza en la esfera del trabajo, que derrochan energías e inteligencia fomentando la riqueza pública y creando centros de labor sana y útil para los intereses de España.

Y con arreglo a las circunstancias que en cada localidad concurren, casi desarrollan esos dignos hombres sus felices iniciativas, siendo precisamente la personalidad objeto de estas líneas un respetable y honorabilísimo hombre de negocios que descuella por su significación en el puerto de Avilés, con especial carácter dentro de la esfera de acción de sus extensas operaciones.

Don Angel Alvarez Fernández aparece en primer término en dicha localidad como armador y consignatario de buques, prestando de esa forma valiosísimo concurso al desarrollo de la vida marítima y a todo lo que con el movimiento del puerto se refiere.

Interviene directamente en la vida del tráfico figurando en primera línea como exportador de carbones minerales, y en este sentido tiene gran prestigio y respetabilidad la firma de quien tanto impulso da a la industria minera en la comarca asturiana.

Preside en Avilés la Cámara de Comercio, y su acierto e iniciativas resplandecen en una actuación que sólo ventajas reporta a los miembros de tan digna entidad, predominando el talento y el espíritu activo y emprendedor del Sr. Alvarez Fernández.

Los intereses de aquel laborioso suelo tienen en dicha personalidad una salvaguardia constante y un mantenedor firmísimo, cuya labor representa en suma un venturoso esfuerzo en favor de la prosperidad de aquella zona, que por fuerza repercute en la marcha de la vida económica nacional.

D. Fortunato V. Villarreal

Como hombre de singular civismo y de brillantes dotes intelectuales que con preferencia aplicó a dignos trabajos en la esfera mercantil, merece especialísima mención en estas páginas el caballeroso D. Fortunato V. Villarreal, de Monterrey (México).

Hace muchísimos años que en dicha ciudad fundó una empresa comercial sobre bases muy firmes, que trabajó en diversos ramos, y especialmente en lo que abarcan los de zapatería y ropas hechas, logrando con sus aciertos y honradez interesar a la opinión al ir respondiendo cumplidamente a los deseos y exigencias del público.

La casa adquirió un franco desarrollo y se elevó a la más alta categoría entre el comercio de Monterrey, acusando una superior inteligencia en el Sr. Villarreal y un exacto conocimiento de los métodos que llevan al triunfo a los hombres activos y perseverantes.

Todo el relieve alcanzado por su empresa ha sido consecuencia natural y lógica de un esfuerzo inteligente y de una acción tan feliz como honorable, pues el Sr. Villarreal escogió el cumplimiento del deber como norma invariable de conducta y se singularizó por sus honrados procedimientos en las prácticas mercantiles.

Un rasgo admirable pinta la condición y el carácter de este esclarecido ciudadano de Monterrey, quien a sus expensas hizo construir el puente denominado San Luisito, que pone en comunicación este barrio con la ciudad, obra que importó más de 80.000 pesos.

Da exacta idea de la nobleza de sentimientos de D. Fortunato V. Villarreal esta espléndida donación, hecho meritísimo que desde luego eleva sus prestigios y coloca su respetado nombre en singular altura.

D. José Fernández

Por la cantidad de intereses perjudicados y por el alcance que tuvo en sus desastrosos efectos, difícilmente podrá ser olvidada en Cuba la perturbación financiera experimentada no hace mucho y cuyas consecuencias se notan y se lamentan todavía.

Pero aquel funesto desequilibrio de las fuerzas económicas, fué, sin embargo, un motivo para dar a conocer cuáles eran las entidades de verdadera fortaleza y de segura base, actuando, como siempre, la lógica de los hechos, y todos pudimos observar con verdadera complacencia, que en aquel naufragio general quedaron a flote las empresas merecedoras del crédito que habían disfrutado siempre y que jamás se les discutió.

Entre ellas, de justicia es citar la poderosa institución denominada «The Royal Bank of Canadá», que tiene establecidas en la Habana y resto de Cuba diversas sucursales, siendo administrador de una de las sucursales de la empresa en la capital de Cuba, el competente financiero D. José Fernández.

«The Royal Bank of Canadá», que ya tenía considerables prestigios antes del desastre financiero, se puede decir que los aumentó al ocurrir la catástrofe, pues con toda gallardía le supo hacer frente, resistiendo de modo victorioso los embates de la tempestad.

Fué un caso de extraordinaria ejemplaridad que todos señalaron y que mereció aplausos en el mundo entero, quedando para siempre confirmada la pujanza de una institución tan sólida y tan digna.

Cuenta desde luego «The Royal Bank of Canadá» con el elemento principal de su firme negocio, que es el dinero, pero también es justo señalar que en lo que a Cuba respecta es verdaderamente admirable su régimen administrativo, que implica una sapientísima orientación financiera y que proclama los singulares méritos que al Sr. Fernández adornan, así como a los restantes elementos directores de dicha entidad en aquel país.

La actividad y el celo que a tan digno funcionario caracterizan, como asimismo su entendimiento, reflejan su beneficioso influjo en la proporción correspondiente en la brillante marcha y desarrollo de las operaciones del citado Banco.

D. José Fernández une a todo lo manifestado una verdadera caballerosidad y un trato muy correcto.

D. Salvador Cámara

Profundamente versado en cuestiones de Derecho y en todas las materias que se relacionan con la ciencia económica, la personalidad de D. Salvador Cá-

-mara es una de las que más se distinguen y sobresalen en el foro y en los círculos económicos de Tucumán, correspondiéndole a este notable argentino una mención honrosa.

Bien sabido es que el grado de cultura y florecimiento en que se halla en todos sentidos la nación del Plata, dan a este país una respetabilidad extraordinaria ante el mundo civilizado, siendo los varones que en la Argentina brillan lo que pudiéramos llamar factores de buena ley, sin parecerse en nada a los de ciertas naciones del continente americano, que apenas hacen una leve intromisión en la esfera intelectual, se apresuran a declararse a sí propios eminencias nacionales.

Es pueblo muy serio el Argentino, y allí se cotizan equitativamente los valores sociales. El que asciende es porque lo merece, y el que llega es porque vale, no sirviendo de nada el favoritismo ni la intriga, y siendo muy justa la opinión al otorgar sus aplausos.

Y teniéndolo así en cuenta, tenemos que hacer observar que en la citada población tiene el Sr. Cámara como abogado una singular nombradía y un prestigio profesional envidiable, señalándosele como capacidad de verdadera valía en los trabajos forenses y gozando fama grande de competente, ilustrado y diestro en sumo grado en ese terreno.

Respecto a lo que dicho señor representa y significa en el mundo de la finanza, diremos en su honor que está colocado a honrosa altura en ese orden de conocimientos, siendo de autoridad positiva sus certeros juicios y sus orientaciones razonadas.

Hoy ocupa el Sr. Cámara la vicepresidencia de la fuerte y acreditada entidad denominada Crédito General del Norte Argentino, empresa a la que sus valiosas iniciativas y claro entendimiento prestan no pocos servicios, siendo en esa honorable y señalada actuación uno de los aspectos en que resplandecen sus relevantes aptitudes y condiciones de financiero.

Por todos conceptos es D. Salvador Cámara una descollante figura de Tucumán.

D. Gabriel Palenque

Se cultiva brillantemente en Bolivia el estudio de la ciencia del Derecho, inclinándose a ello con gran predilección aquella ilustrada juventud.

Las buenas poblaciones de aquella República congregan a no escaso número de notables abogados, que tienen amplia esfera de acción en el ejercicio profesional, pues aquel pueblo es muy respetuoso con las leyes y en todos los actos de la vida social se manifiesta el deseo de estar amparados por la legislación cuantos elementos integran el movimiento y desarrollo de intereses en tales poblaciones.

Oruro es la localidad donde tiene su residencia y campo de actuación jurídica el distinguido letrado D. Gabriel Palenque, que descuella mucho en la citada población por su alto saber, elevada competencia y sabia práctica en cuestiones forenses, ocupando un lugar muy respetable entre el brillante núcleo de abogados que allí actúan.

En el Sr. Palenque hay que admirar su decidida vocación y su creciente entusiasmo por las prácticas de su noble carrera, pues no se trata de uno de tantos letrados que sin esfuerzo grande obtienen el título para tener un timbre más de honor, sino de un sincero cultivador de la ciencia de Justiniano que se desvela en el hondo estudio de tan compleja materia y que al resolver satisfactoria-

mente un asunto encuentra en su propia satisfacción íntima la más preciada de las recompensas.

Culto y estudioso, aplicado y competentísimo, no es extraño que en la ciudad de Oruro disfrute de tan notoria reputación como abogado diligente y hábil, honorable y discreto, que sabe orientar perfectamente a su clientela y sabe asimismo conquistar éxitos continuos en la noble lid del foro.

Posee D. Gabriel Palenque una capacidad bien probada para abarcar en un sólo y rápido examen la más enmarañada cuestión, y su experiencia y sus dotes relevantes son garantías sobradas para todo aquél que le confía la resolución de sus asuntos.

Con tan buena fama y tan singular renombre, el Sr. Palenque puede considerarse adscrito al grupo de abogados de primera fila que en Bolivia ejercen y en Oruro brillan.

D. Fernando Sepúlveda

Para adquirir buen nombre e intachable reputación de ciudadano generoso y noble capaz de muy altas empresas en la vida pública, no es necesario en España frecuentar los altos círculos políticos de la corte ni bullir en Madrid donde tantos falsos prestigios se desvanecen rápidamente, bastando ser lo que por ejemplo es en la población de Villanueva de la provincia de Córdoba, la personalidad objeto de estas líneas.

Don Fernando Sepúlveda, que allá aparece en justicia como personalidad muy prestigiosa, no ha tenido más secreto para descollar que conducirse con honorabilidad y rectitud, poniendo todo su encomiable empeño en favorecer los intereses de la comarca.

Por su proceder ejemplar y el honrado civismo manifestado en todas sus determinaciones, D. Fernando Sepúlveda fué uno de esos prohombres que recabó la estimación general y que se captó todas las simpatías del vecindario, decidiéndose a intervenir en la vida pública y recabando una confianza plena que le elevó a la presidencia de aquel Ayuntamiento.

Y ya como alcalde dignísimo de Villanueva, el Sr. Sepúlveda no hizo esperar su acción fecunda en ventajas para todos, pues poniendo su clara inteligencia a disposición de los que le otorgaron su voto, respondió cumplidamente a las esperanzas que había hecho concebir realizando una gestión política y administrativa que le confirmó como hombre digno, celoso y probo.

Fué un verdadero modelo en el cumplimiento de sus altos deberes, y el peso de su autoridad no sirvió sino para favorecer nobles causas y proteger a los humildes, despertando sinceros afectos su meritisima actuación.

Se halla el Sr. Sepúlveda en una posición económica que le pudiera permitir una vida libre de preocupaciones, pero su civismo y su actividad no se avienen a eso, y a todas horas se le encuentra dispuesto a intervenir en el fomento de la riqueza, extendiendo el bienestar e intensificando el trabajo, favoreciendo también considerablemente en este sentido los intereses de Villanueva.

Es cosechero de aceites, de los de mayor renombre y fama en aquella comarca cordobesa, y su nombre aparece también como propulsor incansable de la agricultura y la ganadería, comprendiendo todo el verdadero valor que para el porvenir de España tienen estas citadas fuentes de riqueza.

Considerándole como un sobresaliente ciudadano, leal servidor de lo que demandan el deber y las obligaciones sociales, con muy viva satisfacción recogemos en estas páginas sus actuaciones referidas.

D. Crescencio Camacho

Para quienes desconocen el complicado organismo de las Administraciones de rentas de los Estados en la República federal de México, ha de parecerles fácil el desempeño de esa misión.

Nada más lejos, sin embargo, de la realidad.

Las Administraciones rentísticas requieren en quien las tiene a su frente, condiciones especiales de habilidad para saber dar a la ley aquella elasticidad que permita hacer justos y equitativos los gravámenes sin producir las exacciones a que un criterio obtuso y hermético puede dar lugar.

México, en este período de su reconstitución, ha cuidado de reservar estas funciones a hombres que, cual el que va enunciado a la cabeza de este trabajo, simboliza lo que ha de ser quien tiene a su cargo misión tan delicada y que importa se realice con un alto espíritu de justicia.

Don Crescencio Camacho, Administrador de Rentas del Estado en la ciudad de El Oro, es una de las figuras más populares y prestigiosas de esa localidad, donde con razón son sus sinceros amigos cuantos le han tratado tan solo una vez.

Caballero en extremo y celoso cumplidor de su deber, D. Crescencio Camacho es de los funcionarios a quienes puede aplicarse los calificativos de integerrimos e inteligentes, ya que en su cargo se distingue por su pundonor no menos que por el acierto con que procede en todos sus actos.

Fruto de la actuación tan acertada que lleva a cabo, han sido los excelentes resultados que consigue en la tributación y el refuerzo que supone tal circunstancia en los ingresos por diferentes conceptos, y es que D. Crescencio Camacho sabe dar facilidades a los contribuyentes de buena fe, y se muestra inexorable con los que intenten el fraude.

Testimonios inequívocos de las simpatías que disfruta D. Crescencio Camacho, los ha recibido en diferentes ocasiones y por distintos motivos, y nosotros, al rendirle este sencillo homenaje, nos hacemos intérpretes de sentimientos de la opinión pública, que con tan buen sentido, enaltece a este patriota, modelo de hombres de honor.

D. Celedonio Noriega Ruiz

Es en Madrid donde figura en la vida financiera esta tan distinguida personalidad, que pertenece a una prestigiosa familia asturiana que intervino siempre en negocios y empresas de altos vuelos, llevando hasta apartadas tierras de América el valer y el espíritu laborioso de la raza y creando en todas partes fuentes de trabajo y de riqueza que allí y acá han contribuido no poco a desarrollar la vida económica.

Don Celedonio Noriega Ruiz, como tantos otros miembros de su honrosa estirpe, se ha labrado, con su propio esfuerzo y con el empleo de sus actividades y talentos, la brillante posición social que ocupa, pues parece el lema de la casa solariega aquel en que se recomienda culto al trabajo, al deber y al honor.

Bien pueden atestiguar este aserto en la nación mexicana, cuyo hospitalario suelo sirvió a muchos Noriega como campo de acción de sus generosas iniciativas, y ahora es en Madrid donde la personalidad objeto de estas líneas prosigue sosteniendo las tradiciones de esa gran familia de luchadores triunfantes.

Nuestro presentado es un competetísimo hombre de negocios que conoce perfectamente la finanza, figurando en el Consejo de Administración del Banco

Hispano-Americano, que es una de las entidades españolas de crédito con mayor prestigio y firmeza más incommovible, no necesitándose recordar hechos que estén en la memoria de todos y que demostraron la solidez de tan poderosa como simpática institución.

El Sr. Noriega cuenta en los altos círculos sociales de Madrid con generales respetos y con estimación muy merecida, pues su hidalguía y sus dotes de ilustración le dan franco acceso en todas partes.

Es de admirar su obra personal, que la ha dado cuanto posee y que proclama la capacidad de este dignísimo asturiano, tan amante del trabajo y tan leal cumplidor de todos sus deberes de ciudadano.

D. Amador Sánchez

El régimen de publicidad a que hoy todo se somete, ha servido entre otras cosas para depurar costumbres, evitar abusos y obligar en muchos casos a proceder en justicia, desentendiéndose de influencias y favoritismos.

Pero además ha impedido ese régimen el que pudiesen encumbrarse personas de méritos dudosos o exentos de ellos, ya que la opinión tiene fuerzas incontables para oponerse, cuando de ello fuere notificada.

Claro es que nos hemos de referir siempre, dentro de una relatividad, a casos especiales de gentes que empiezan a darse a conocer o a actuar y para ellas ese régimen es un estímulo a proceder de manera digna para no dar lugar a censuras y juicios adversos que habrían de serles lesivos a su reputación y avances.

Para los ya sancionados, con los pronunciamientos más favorables, la publicidad constituye tan sólo el recuerdo de sus méritos y el señalamiento de éstos a la consideración de los que pueden aprovechar esas saludables enseñanzas, en bien propio y del país.

Caso de esio último, el que nos ofrece la meritísima y digna personalidad de D. Amador Sánchez, que evoca en nuestra memoria la influencia decisiva que en el desenvolvimiento de los países americanos tuvieron los españoles.

Don Amador Sánchez, figura de relieve honrosísimo en Laredo, población correspondiente al Estado de Texas de los Estados Unidos del Norte de América, es en esa localidad el Sheriff de la misma, cargo que lleva desempeñando desde hace muchos años y al frente del cual realiza una labor que con justo motivo es considerada como ejemplar por sus grandes aciertos, evidenciado es del perfecto conocimiento que tiene de la misión que le ha sido confiada y del modo de cumplirla.

Ese cargo, que tiene mucha analogía con el que en Europa se designa con el nombre de Prefecto, requiere singulares aptitudes y dotes de gobierno, ya que se presta al desarrollo de iniciativas e ideas que si son afortunadas, influyen mucho en el bienestar de la comarca donde se realizan.

Nuestro presentado es de abolengo hispano, y en diferentes ocasiones ha evidenciado su afecto a España y México, dando lugar con ello a que las colonias de estos países sientan por D. Amador Sánchez un aprecio grande.

Matrícula extraordinaria

En la Secretaría de la Facultad de Derecho está abierta la matrícula extraordinaria para un curso de «Derecho hipotecario», que explicará el profesor D. Jerónimo González Martínez, de seis a siete, en el aula núm. 11, los lunes, miércoles y viernes, no festivos.

Las lecciones comenzarán el día 26 del corriente, y, dentro de las exigencias teóricas de la enseñanza universitaria, se ajustarán al cuestionario vigente para las oposiciones al Cuerpo de aspirantes a registradores de la Propiedad.

Los impulsores de las grandes empresas

Don F. Javier Saavedra

Conocidas son las grandes riquezas que posee la nación boliviana. Sin duda se trata de uno de los países más abundantes en elementos para constituir una poderosa economía nacional, aunque claro es que ello ha de conseguirse mediante el esfuerzo perseverante e inteligente de los ciudadanos más valiosos de aquella República sudamericana.

Esta labor de impulsar el desarrollo de las energías económicas de Bolivia corre actualmente a cargo de hombres, de los cuales pueden esperarse grandes cosas, porque entre ellos se cuentan algunos de tanta capacidad y tan sobresalientes merecimientos como el Señor Don F. Javier Saavedra.

Este prestigioso ciudadano toma, efectivamente, una parte importante en el movimiento económico de Bolivia. Le impulsan a ello sus grandes aptitudes y su espíritu emprendedor, y deja sentir una influencia por demás beneficiosa para el fomento de la prosperidad general del país.

Se comprende toda la eficacia e importancia de la actuación del Sr. Saavedra, teniendo en cuenta que figura en los Consejos administrativos de entidades tan poderosas como fué el Banco Francisco Argandoña, institución de crédito que estuvo domiciliada en Sucre con diversas sucursales en el resto del país y que prestó un concurso excelente al desenvolvimiento de las empresas e iniciativas de la esfera económica.

Es decir, que el Sr. Saavedra ha laborado, principalmente, en el campo financiero, dentro del cual tiene dadas reiteradas pruebas de su claro talento y capacidad, de sus profundos conocimientos y evidente experiencia.

También en otros aspectos de la vida nacional actúa y actuó con idéntico éxito; y, en suma, es uno de los más valiosos y distinguidos ciudadanos que hoy brillan en Bolivia.

D. José Palma Vidal

Fueron inauguradas, no hace mucho tiempo en Madrid, las nuevas oficinas del Banco Español de Crédito, que se han instalado en el antiguo y suntuoso palacio de La Equitativa, revistiendo el acto una solemnidad extraordinaria por haberse dignado concurrir al mismo S. M. el Rey, que dió con su augusta presencia inusitada pompa a tan memorable acontecimiento.

Adquirido en una fuerte suma el citado edificio por el Banco en cuestión, se han instalado en él magníficas oficinas que responderán cumplidamente a las crecientes exigencias de una marcha financiera tan rápida como próspera, siendo ésta la nota característica de este gran establecimiento de crédito, elevado hoy a la altura del mejor de España por haber descollado en los últimos años en la esfera citada, demostrando su solidez y su acierto en las vastas y complejas operaciones realizadas.

Del Banco Español de Crédito, que cuenta con numerosísimas sucursales repartidas por toda España, es Director general en Madrid el prestigioso financiero D. José Palma, que es la personalidad a la que tenemos el gusto de dedicar el presente artículo.

En todos los altos centros sociales y de negocios de la corte es francamente respetado el nombre de este competentísimo funcionario que tantas y tan señaladas muestras de capacidad ha dado en asuntos del ramo bancario; teniendo en

este aspecto un historial brillantísimo que plenamente le faculta para ocupar el elevado puesto que desempeña al frente del ya popular y sólido Banco Español de Crédito.

Su inteligente dirección ha de aportar seguras ventajas al citado Banco, que florece cada vez más gracias en bastante parte al acertado régimen impuesto a su marcha por la clara inteligencia del Sr. Palma, del que se puede decir que es la actividad personificada y la competencia en ejercicio.

Al brillantísimo desenvolvimiento de este Banco, que ya se ha iniciado con los mejores auspicios, habrá contribuido no poco este inteligente y leal servidor de los intereses de la gran empresa bancaria, a la que felicitamos por su magnífico desarrollo, enviando al Director general del mismo, D. José Palma, una efusiva salutación.

D. Damián Monserrat

Elevado por sus propios merecimientos y positiva altura social en San Juan de Puerto Rico, merece excepcionales elogios esta esclarecida personalidad antillana, tan popular y querida en la capital de dicha isla, donde su intelectualidad y sus prestigios han sabido imponerse y conquistar toda clase de respetos y consideraciones.

D. Damián Monserrat, que presenta diversos y valiosos aspectos a la estimación y al juicio de nuestros lectores, debe ser considerado primeramente en su carácter intelectual y como muy culto abogado que en la capital citada ha sabido alcanzar una gran respetabilidad como elemento estudioso, figurando entre los más ilustrados y competentes juristas portorriqueños.

Profundo conocedor del Derecho y de sus prácticas en la legislación de aquel territorio, tanto en asuntos jurídicos en general como en materia administrativa, es indiscutible su clara competencia, descollando entre los mejores jurisconsultos de la capital.

Es, además, el Sr. Montserrat, un rico propietario que sabe fomentar sus intereses conjuntamente con los de la colectividad, mereciendo en este aspecto ser considerado como un elemento social de primera categoría en el desenvolvimiento económico de Puerto Rico.

Su gran capacidad financiera, admirada y reconocida por todos en la población de San Juan, le ha llevado a ocupar el alto puesto de Director-Gerente del Banco Popular de Economías y Préstamos, notable entidad de fines muy altruistas y generosos, que opera con creciente éxito bajo los acertadísimos auspicios del Sr. Montserrat, hombre de muy elevados sentimientos y de proceder hidalgo en todo momento, lo que le capta el profundo afecto de las clases populares en general.

Forma parte igualmente del Consejo de Administración del Banco Territorial y Agrícola, y es, en suma, incansable su labor en beneficio de cuantos le rodean, disfrutando por ello de cuantos prestigios puede conquistar el hombre de virtudes más relevantes y más diáfano talento.

Merece, pues, una sincera mención elogiosa, que con gran placer le rinden estas líneas.

Don Claudio Sabadell

Quince años hace que se instaló en Barcelona la entidad industrial Sabadell y Henry, propietario de la primera y única refinería de petróleo que existe en

España, y que se dedica también a la preparación de lubricantes de todas clases.

Durante ese tiempo la citada empresa ha progresado de un modo extraordinario, constituyendo su magnífico funcionamiento un verdadero timbre de honor para el esfuerzo de la industria nacional.

Nada hay, en efecto, comparable con esta soberbia negociación, montada con todos los adelantos modernos y en condiciones de magnitud y capacidad que recuerdan las de los grandes centros de su índole que enorgullecen al extranjero. Y teniéndose en cuenta que con representación efectiva de siete millones de pesetas, que es el capital social hoy en movimiento, funciona esta entidad a base de dinero español, ese dato nos conforta y nos produce legítimo entusiasmo.

Director-gerente de la Sociedad es D. Claudio Sabadell, a cuya inteligencia y celo se debe el brillante estado de la misma, acusando en su labor anual, que alcanza a 50.000 toneladas de petróleo refinado y a una cantidad elevada de lubricantes de toda índole para motores, máquinas de vapor, pequeñas industrias, etc., significando, en fin, esta empresa un paso decisivo de las energías sociales en la senda del progreso, mereciendo gratitud y elogio dicha entidad y su dignísimo Gerente.

D. Neftali Díaz P.

Vemos con muy viva satisfacción que Colombia acomete de frente la magna obra de asegurar su venturoso porvenir, desarrollando todos sus esfuerzos y energías para conquistar el puesto a que tiene perfecto derecho entre los pueblos ricos, poderosos y cultos, habiendo sacudido ya su marasmo y lanzándose de lleno a empresas provechosas para sus futuros destinos.

Los elementos mercantiles e industriales son los que caminan a la vanguardia en este movimiento progresivo y salvador, y justo es que a esas distinguidas clases rindamos en estas páginas un homenaje de admiración y alabanza, concretando en el presente lugar nuestros elogios en la digna personalidad de D. Neftali Díaz P.

Este señor es un fuerte y acreditado comerciante de la población de Neiva, en cuyo término también aparece como propietario agrícola de singular significación, rindiendo en ambos aspectos el debido culto ante el altar del trabajo, y no cesando de dar gallardas pruebas de laboriosidad e inteligencia.

Es en la esfera de los negocios donde el Sr. Díaz P. ha encontrado el mejor campo de su actuación patriótica, pues para la patria representa un preciado valor la conducta de los que laboran fomentando los intereses nacionales y dando ejemplo de actividad.

Atendiendo a sus empresas mercantiles, y en su calidad y carácter de hacendado, dicho señor se ha manifestado como un sobresaliente factor del desenvolvimiento de la riqueza pública, al mismo tiempo que sus éxitos acusan el acierto de sus iniciativas y la existencia de un claro talento.

También interviene brillantemente en la vida financiera D. Neftali Díaz P. como consejero del fuerte Banco de Huila, y en ese tan relevante aspecto de su personalidad, como en los otros, disfruta de un concepto envidiable en Neiva y de todos los prestigios que corresponden a un ciudadano de su elevada talla, siendo de desear que en su ejemplo se inspiren todos los que aman el trabajo y desean días de satisfacción para el hermoso suelo colombiano.

D. Manuel Fernández Pujol

Respondiendo cumplidamente a una exigencia de los presentes días y presentando con ello un servicio de incalculable valor a los intereses de la patria, un naviero gaditano, D. Manuel Fernández Pujol, ha establecido líneas de vapores que con regularidad matemática parten de España para los principales puertos de nuestra zona de influencia en Marruecos, dejando de hecho establecido un fuerte círculo de unión entre la Península y aquellas costas.

Dicho servicio tiene al puerto de Cádiz como punto de partida, y se extiende a Tánger, Larache, Arcila, Ceuta y Melilla, admitiendo carga general que en inmejorables condiciones transporta al litoral africano, favoreciendo de este modo en gran manera a los exportadores españoles que comercian con dichas plazas.

Es un caso de admirable iniciativa el que presenta la empresa del Sr. Fernández Pujol, quien por cuenta propia y sin esperar una ilusoria protección oficial, se ha lanzado a tan expuesto negocio marítimo con alta orientación de miras y deseando proteger el desenvolvimiento del tráfico entre la patria y nuestras posesiones marroquíes, señalando una ruta que otras grandes entidades navieras no se tomaron la molestia de estudiar.

Precisamente por esto la dicha empresa gaditana debería ser objeto, según nuestro modesto parecer, de la atención del Gobierno, para estimular así entidades y para premiar méritos, subvencionando decorosamente al Sr. Fernández Pujol.

Las oficinas de esta notable empresa están situadas en Cádiz en la calle Duque de la Victoria, 2 duplicado, y allí se facilitan informes de todo género a comerciantes y cargadores.

Tanto en la citada plaza de Cádiz como en los susodichos puertos de Marruecos, el prestigioso nombre de este naviero es objeto de unánimes respetos, pues claramente se observa su plan de intensificar el movimiento mercantil entre ambas costas, a cuyo efecto no omite sacrificio alguno, renunciando, en cambio, a muchas ventajas personales y dando, en suma, un señalado ejemplo de desinterés y de patriotismo.

Con toda sinceridad felicitamos al Sr. D. Manuel Fernández Pujol por su encomiable obra.

D. José M. de la Peña

Reconocida está en todos los pueblos cultos la gran importancia que en la vida social tienen las compañías de seguros, y esto explica la rápida difusión de entidades de su clase por los países de América que han entrado ya por las vías del progreso de una manera definitiva, confirmándose plenamente en su carácter de pueblos merecedores de consideración y respeto.

El Perú es uno de esos países que visiblemente avanzan con rapidez y se desenvuelve prósperamente. Se han acumulado allí muchos y muy interesantes factores que representan cultura, orden, riqueza y bienestar, y en pocos años la República de los Incas ha cambiado de faz y de aspecto, siendo hoy un país que rinde a las exigencias contemporáneas el debido culto y que en la América del Sur se va destacando notablemente.

Y allí no podía faltar ese indispensable elemento representado por las empresas de seguros, que tantas ventajas reportan y que defienden tantos intereses, figurando en primer término entre las diversas entidades de ese género la que se

denomina Compañía Internacional de Seguros del Perú, de la que es dignísimo Gerente D. José M. de la Peña.

Esta poderosa empresa tiene en Lima sus oficinas centrales y representaciones y agencias en todos los pueblos importantes de la República, desarrollando con gran amplitud sus operaciones, que se ensanchan de día en día, pues bueno es hacer constar que no hay en aquel territorio compañía que en el ramo de seguros ofrezca mayores ventajas ni garantías más sólidas al público que la entidad de referencia.

Fuerte y seria como pocas, la Internacional de Seguros del Perú es la predilecta de propietarios y comerciantes, y a la próspera marcha y feliz desenvolvimiento de la Compañía citada contribuye muy poderosamente la acción eficazísima del Sr. de la Peña, hombre de importancia indudable, de clara mentalidad y vigilante celo, que posee brillante capacidad para ejercer la Gerencia debidamente y que por sus dotes en general disfruta en Lima del más envidiable de los conceptos.

D. Jesús Aceves

Reporta infinitas ventajas a una localidad el servicio de tranvías urbanos, cómodo y económico sistema de transporte que intensifica la vida local y da grandes facilidades al público, observándose que cada vez son más numerosas las ciudades que adoptan los tranvías como medio de utilidad eficazísima para su desenvolvimiento y desarrollo.

Pero para que dé buenos resultados ese servicio, requiere un buen estudio en el trazado de las líneas, una perfecta organización y un alto sentido práctico en lo que se refiere a responder a las necesidades de una población, y por eso vemos que si bien muchas de esas empresas florecen y prosperan, otras no aciertan a rendir utilidades de ninguna especie, arrastrando una lánguida existencia.

Por fortuna se encuentra entre las primeras, la Compañía de Tranvías de la población mexicana de Sayula, en el Estado de Jalisco, empresa de relieve y de firme base, con material excelente y abundante, muy atenta al interés general y que presta a la localidad excelentísimos servicios.

De esa Compañía es administrador general D. Jesús Aceves, digna y respetable personalidad de Sayula, donde disfruta de muchas y muy justas simpatías por su inteligencia y afabilidad, siendo uno de los elementos sociales de más alta significación y valía.

Con vigilante atención observa todas las incidencias del servicio de tranvías, poniéndose siempre al lado del público en los gustos y exigencias del mismo, procurando que la organización no deje nada que desear y siendo muy felices y prácticas sus iniciativas.

Ha conseguido de ese modo mantener a gran altura el prestigio y los intereses de la Compañía, popularizándola y haciendo que el público la estime, la defiende y la considere, probando con su proceder que se halla en posesión de un claro entendimiento y de dotes de acierto y actividad.

D. Custodio Bustos Fierro

Ha sido tan intenso el desenvolvimiento económico de la Argentina en estos últimos años, que por no bastar determinadas instituciones de crédito de la República fueron inmediatamente creadas otras muchas, acompañando a muchas de ellas la buena fortuna por haber sido instauradas sólidamente y con singular acierto y fundamento.

Fué una de ellas el Banco de Córdoba, en la ciudad del mismo nombre, y se constituyó sabiamente hace algún tiempo, porque era ya imprescindible el funcionamiento de una entidad de ese género en aquella progresista población, centro de importantísimas empresas y negocios, respondiendo cumplidamente a las necesidades de la comarca el Banco que se fundó, pues además de contar con sobrados recursos y fuerte capital, en su forma de operar introdujo notables reformas que reportaron no pocas ventajas al comercio y a los imponentes, siendo desde el primer momento uno de los institutos bancarios de mejor porvenir en el territorio de Plata.

De esta tan afamada y prestigiosa empresa financiera es Vicepresidente de su Consejo de Administración D. Custodio Bustos Fierro, saliente personalidad de Córdoba, donde tiene singular relieve como abogado cultísimo y competente, y en la que se le rinden los mayores respetos a un hombre que tan meritorios servicios presta a la defensa de los intereses de la población en el elevado plano en que actúan sus facultades.

Ante el admirable funcionamiento del Banco de Córdoba, que extiende más y más cada día su esfera de acción y que disfruta con justicia de la absoluta confianza de todos, hay que reconocer que alguien sostiene y fomenta el prestigio de tan respetable institución, y desde luego debemos suponer que a ese floreciente desarrollo de la empresa bancaria no es ajeno el claro entendimiento del Sr. Bustos.

Su actividad celosa, sus energías provechosas y su inteligencia firme, son, en verdad factores muy importantes de la prosperidad del mencionado Banco de Córdoba, que en buen hora puede enorgullecerse de quien ocupa la Vicepresidencia de su Consejo administrativo.

D. Miguel Meléndez Muñoz

Establecida sobre muy firmes bases en Puerto Rico la entidad financiera denominada Crédito y Ahorro Ponceño, funciona y opera en toda la isla con admirable regularidad y amoldándose más cada día en el concepto de la opinión como fuerte institución bancaria que presta excelentes servicios al país.

Una de sus Sucursales está establecida en la población de Cayey, y de ella es Director dignísimo la notable personalidad a quien dedicamos estas líneas.

D. Miguel Meléndez Muñoz es, desde luego, un financiero competente, de elevada capacidad para esos especiales negocios de especulación bancaria, pero le adornan además otras dotes que a su figura la dan especial relieve.

Brilla dicho señor como literato de depurado estilo y alta concepción de ideas, y como sociólogo de indiscutible perspicacia en punto a examen de las perpetuas contiendas que sostienen el capital y el trabajo.

Su cultura en estas materias le dan una gran autoridad, confirmada por su imparcialidad notoria al examinar cuestiones de esa índole. Y como posee una gallarda pluma y un estilo brillante, sus trabajos llaman justamente la atención y son leídos con especialísimo interés y gran cuidado por las dos partes a quienes les afectan.

En este punto el Sr. Meléndez ha conseguido orlarse de una reputación tan grande como justa, y no sólo en Cayey, sino en toda la isla, su nombradía es muy honrosa.

Aumenta esto sus prestigios en la vida financiera, y por ambos conceptos don Miguel Meléndez Muñoz consigue hoy ser una personalidad significada de la isla de Puerto Rico, que merece toda clase de consideraciones sociales.

El esfuerzo español en América. — Sus instituciones. — Sus hombres

Centro Español de Valparaíso

Conocida la singular importancia que alcanza la ciudad de Valparaíso, no es de extrañar que en ella estén radicados un número crecido de españoles.

Se trata, en efecto, del primer puerto chileno y de uno de los primeros del Pacífico. Es una gran plaza mercantil, a la par que en ella alcanzan notable desarrollo las demás manifestaciones de la vida económica. Y es lógico, por tanto, que Valparaíso ejerza una poderosa atracción sobre los hombres de empresa y de trabajo.

Quiérese decir, pues, que no sólo son numerosos los españoles establecidos en Valparaíso, sino que también se distinguen por sus relevantes condiciones de valía y capacidad para la actuación fecunda y provechosa.

Así se aprecia claramente en cuanto se analiza la actuación meritísima de aquella colonia española, que, desde luego, es una de las más dignas de especial



Centro Español de Valparaíso (Chile).—Entrada

mención entre las numerosas que tienen constituídas nuestros compatriotas establecidos en América.

Nosotros no hemos vacilado en destinar un lugar de nuestra publicación a los españoles de Valparaíso, y a tal objeto hemos creído que el mejor medio de hacerlo era hablar de su principal institución, que es el «Centro Español».

Esta entidad llama, en efecto, la atención por su importancia, por su magnífica organización, por los elementos que la constituyen y por los patrióticos y laudables fines que llena.

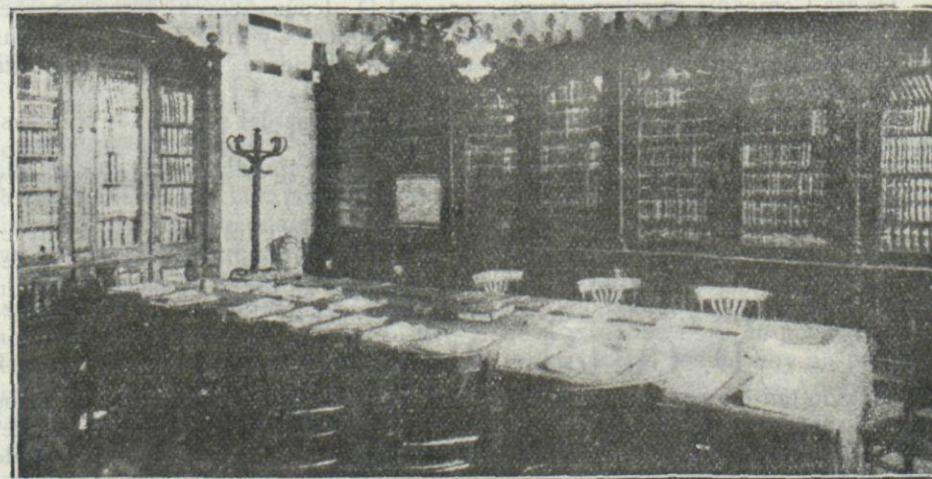
La fundación del «Centro Español» de Valparaíso tuvo lugar el día 13 de noviembre del año 1900. Este día se celebró una reunión convocada por los iniciadores de la idea, señores D. Niceto Vázquez, D. Felipe Nestares y D. Cándido Castro. Asistieron 76 españoles, residentes en Valparaíso, y en dicha reunión se acordó con gran entusiasmo llevar a la práctica la iniciativa de esos tres meritorios compatriotas.



Centro Español de Valparaíso (Chile).—Vestíbulo

Al efecto, se eligió el Directorio que debía encargarse de redactar los Estatutos, buscar local y comprar el mobiliario necesario, quedando constituido por los señores D. Manuel Rodríguez, Presidente; D. Juan Somavía, Vicepresidente; D. Jenaro Torre, Tesorero; D. Francisco Gómez, Secretario, y D. Felipe Nestares, D. Niceto Vázquez; D. Ponciano Sanz, D. Justo Ugarte, D. Constante Esponda y D. Juan Bautista Mayo, Vocales.

Estos señores cumplieron concienzudamente su cometido, y así nació el «Centro Español» de Valparaíso, que hoy aparece instalado magníficamente,



Centro Español de Valparaíso (Chile).—La biblioteca

con todos los elementos y comodidades propios de un círculo de esta calidad.

La Directiva que entró a regir durante el año 1921 la vida del Centro, se propuso llegar a adquirir un edificio propio para instalarse en él, y por unanimidad se acordó en una Junta general extraordinaria, celebrada en diciembre de ese año comprar la propiedad situada en la Avenida Pedro Montt, números 264 al 268, con lo que se ha realizado uno de los más vivos anhelos de los españoles de Valparaíso.

El «Centro Español» posee una importante y bien surtida biblioteca, con unos 2.500 volúmenes; organiza funciones teatrales y cinematográficas, veladas, bailes y funciones benéficas, para lo cual dispone de un hermoso salón-teatro, y, en una palabra, constituye un admirable lugar de reunión, donde los españoles estrechan sus relaciones de amistad y afecto.

Según los últimos datos que poseemos, el «Centro Español» de Valparaíso cuenta con cerca de mil socios, cuyo número aumenta constantemente.

Nuestra enhorabuena a aquéllos compatriotas por el magnífico centro de distracción y cultura que han sabido crear.

D. Francisco Arrieta

En la villa de Almarza, modesto rincón de la simpática comarca riojana, vió luz este esclarecido español, que pertenece al grupo de los mantenedores de nuestros prestigios en América, a cuyas costas arribó en edad moza en demanda de mayor campo de acción para sus iniciativas.

Poseyendo un inagotable caudal de energías, y dispuesto a luchar y a vencer sin emplear otras armas que las que proporcionan la honradez del propósito, D. Francisco Arrieta desembarcó en Chile y escogió a la ciudad de Valparaíso como centro de su acción y operaciones, comenzando inmediatamente la magna obra de su porvenir, que ha consistido en elevarse a una categoría social que muy pocos españoles consiguen en América.

Sus grandes talentos y sus fecundas actividades le dieron, al fin, el anhelado triunfo, y el que allí llegó sin otro bagaje que las luces de su honradez y su entendimiento, es hoy una de las personalidades más honorables y de mayor relieve de Valparaíso.

Adscrito a diversas empresas industriales, bancarias y mercantiles, el señor Arrieta figura por propio derecho en primera fila entre los más significados hombres de negocios, perteneciendo entre otros a los Consejos de Administración del Banco Español de Chile y de la Compañía Salitrera de Punta de Lobos, de cuya entidad ocupa la Vicepresidencia.

En elevadísimo grado de respetabilidad, y mereciendo toda clase de consideraciones y honores, el Sr. Arrieta proclama en tan apartada zona la supremacía del alma de España, nación a la que rinde culto fervoroso, no desmintiendo su preclaro origen.

D. Lino Pardueles

Al frente de la poderosa Compañía Industrial de Atlixco y como Presidente del Consejo de Administración de esta gran fábrica de hilados y tejidos, ocupa preeminente lugar en la colonia española de la capital de México el honorable y dignísimo D. Lino Pardueles, de tan grata memoria en San Luis Potosí, que fué el punto del territorio mexicano donde anteriormente y por bastante tiempo se manifestó briosa y gallarda la actividad mercantil de dicho señor.

La citada empresa Atlixco es una negociación admirablemente montada y

regida, que representa un interesantísimo factor en el desarrollo de la industria textil en México, siendo de admirar la actuación feliz de personalidad tan digna, que orienta con supremo acierto a dicha entidad y que por ello merece los mayores elogios y las consideraciones más rendidas.

La historia mercantil de D. Lino Pardueles es muy interesante y ejemplar, pues comienza con el hermoso período del trabajo personal, que no desmaya ni descansa, y que sigue las rutas del deber y de la probidad, cumpliendo honradamente todas sus obligaciones.

Según decimos antes, fué en San Luis Potosí donde comenzó a luchar este animoso hijo de España, que allí laboró acertadamente con almacén de ropa y abarrotes en general, procediendo con tal acierto y con tan singular competencia que, al cabo, logró el triunfo definitivo del crédito amplísimo y de la brillante posición social.

Allí fué donde al sobresalir tantos sus méritos, sus compatriotas le honraron eligiéndole Presidente del Casino Español, cargo que desempeñó durante no corta etapa, prestando valiosos servicios a la asociación de españoles con el concurso de su singular talento y claras iniciativas.

Se trasladó a la capital de la República y en ella ha sabido captarse el aprecio y la estimación de todos los elementos sociales, siendo, desde luego, una figura que descuella en la colonia española de la citada capital, donde actúa sin descanso fomentando la industria y contribuyendo poderosamente al desenvolvimiento económico del país.

D. Manuel Zariquiey

Subsiste reinando en la América española el alma inmortal de la madre patria, y nuestro espíritu está representado en todas las naciones de aquel continente por esforzados varones que mantienen en alto el predominio moral de la vieja matrona que descubrió y colonizó aquel dilatado suelo.

No hay rincón del Nuevo Mundo donde no figure en acción un compatriota nuestro, rindiendo culto al trabajo y dando un elevado ejemplo de perseverancia y de actividad inteligente, y la República del Perú puede presentar notabilísimos casos de españoles salientes que han luchado sin tregua hasta conseguir abrirse paso y triunfar en un derroche de inagotables energías.

Sirvan estas líneas de respetuoso tributo de consideración que ofrendamos a D. Manuel Zariquiey, que reside en Lima, y es uno de esos cariñosos hijos de España que a aquellas costas arribaron en demanda de mayores horizontes para el empleo de sus esfuerzos nobilísimos, habiendo alcanzado un completo triunfo después de no pocos trabajos.

Dicho señor, que es oriundo de Navarra, aparece hoy en la capital peruana como socio de la respetable y fuerte entidad mercantil Cenarro y Compañía, que es como puesto social el resultado felicísimo de sus trabajos inteligentes y dignos, en los que resplandecieron siempre sus aciertos y su honorabilidad sin tacha.

Hombre activo y de singulares dotes para el trabajo, jamás rehuyó el señor Zariquiey el cumplimiento de los deberes que se impuso al abandonar la madre patria, y por su constancia meritísima y el excelente comportamiento mercantil que observó, halló como justas recompensas el crédito, la fama, el prestigio y el buen nombre.

Y en esas condiciones, fácil le fué ya alcanzar el triunfo definitivo, que en la actualidad es su envidiable posición económica, descollando en nuestra colonia como uno de sus más significados y valiosos miembros.

Por lo que representa y vale en dicha localidad, nuestros compatriotas allí residentes le han elevado a la Vicepresidencia del Casino Español, puesto donde ha confirmado todos sus merecimientos y en el que sabe rendir el debido culto a España.

D. Francisco Pons Gimeno

Es de ineludible necesidad el calzado en todos los pueblos, constituyendo un ramo mercantil e industrial de alta importancia en las grandes ciudades por el consumo propio que éstas realizan y porque ellas son a su vez puntos de recepción de grandes partidas que después se distribuyen por los mercados cercanos.

Y en estas condiciones es como opera en el susodicho ramo de calzado en Cuba la fuerte y acreditada casa que en la Habana gira con la denominación mercantil Pons y Compañía y de la que es uno de los socios y dignísimo gerente la personalidad objeto de estas líneas.

La casa a que hacemos referencia se dedica a la importación de calzado de todas clases, procedente de las mejores fábricas de Europa y los Estados Unidos, presentando los más extensos surtidos y los artículos más variados.

Es una negociación que opera en gran escala y que tiene en la Habana significación extraordinaria, abasteciendo de calzado a casi toda la Isla en condiciones que otros industriales no pueden igualar.

Don Francisco Pons Gimeno posee una gran competencia en la materia y conoce admirablemente los gustos y conveniencias del público, sabiendo atenderlo en lo que demanda y respondiendo de un modo perfecto a las exigencias de la vida de aquel país.

Por su conocimiento del negocio, actividad incansable y celo vigilante, la casa Pons y Compañía se sostiene en preeminente lugar mercantil en la Habana, con fuerte crédito, fama creciente y prestigios considerables.

Todo ello hace honor al Sr. Pons Gimeno, cuyas relevantes dotes hemos querido aquí patentizar, haciendo saber a más que es de puro abolengo hispano e hijo del caballeroso miembro principal de la casa, D. Francisco Pons Bagur.

D. Manuel Quemada

Representa un factor de importancia grandísima en el comercio de Buenos Aires el elemento español, siendo numerosos los compatriotas nuestros que en la capital porteña están al frente de negociaciones igualmente de todas clases.

Nombres hay, por consiguiente, que, honrando a España en aquel lejano suelo, enaltecen también a la patria que les dió generosa hospitalidad y que premió sus afanes con la recompensa de la fortuna, estimación y respeto. Viven, pues, esos dignos españoles perfectamente compenetrados con el espíritu argentino, y son un eslabón del porvenir que ha de fusionar en una sola todas las aspiraciones del alma latina.

Y entre esos comerciantes honorables y respetados, debemos aquí citar el nombre de D. Manuel Quemada, que es tan conocido como estimado de todos en la capital del Plata, y cuya distinguida personalidad ha tenido entre otros rasgos el notable con motivo del concurso que abrió *El Diario Español* de aquella ciudad en una de las pasadas fiestas de «El día de la Raza».

Para ese concurso donó el Sr. Quemada un importante premio en metálico para recompensar el mejor trabajo literario que se presentara al tema «Esta-

blecimientos de enseñanza creados por España durante su dominación en América», asunto que se prestó a hacer un interesantísimo estudio por doctas y expertas plumas, contribuyendo en gran parte a la brillantez del citado concurso.

La colonia española de Buenos Aires tiene, desde luego, en D. Manuel Quemada un miembro meritísimo y asimismo una firma notable y de valía en el alto comercio de tan gran plaza mercantil.

Y España, la madre patria, también cuenta con su noble hijo para que en todo momento la honre y la dignifique, como ocurrió entonces que, al tener el citado nobilísimo rasgo, obedeció a sus imperecederos sentimientos rememorando nuestras grandezas históricas.

D. Angel Solana

El riquísimo subsuelo del territorio mexicano no es todavía objeto de una explotación conveniente y en gran escala, pero desde luego anuncia que llegará a otorgar fabulosos rendimientos y a constituir la principal y quizá única fuente de grandes recursos económicos de la República, especialmente cuando se despeje la trascendental incógnita que encierra la producción de petróleo.

Entretanto, México no olvida que en la Agricultura tiene por ahora la más firme base de su desenvolvimiento y prosperidad, y a ella se aplican singulares hombres de inteligencia y actividad notorias que en todos los Estados actúan brillantemente intensificando la labor agrícola y recogiendo del exuberante suelo óptimos frutos.

Ser hacendado en México no es solamente disfrutar de la propiedad de una finca de cultivo, que periódicamente ofrece sus cosechas y luego espera nuevas labores y semillas nuevas en el surco que vigorosamente trazó el arado. Eso es ser labrador a la antigua usanza, con la rutina por escuela y la pasividad por conducta, y no es así precisamente como proceden los agricultores del país, todos ellos progresivos, ilustrados y competentes que conocen los modernos procedimientos de la Agronomía y aplican el resultado de sus estudios y observaciones a mejorar la producción y a obtener magníficos rendimientos.

Citemos como ejemplo al notable hacendado de Puebla D. Angel Solana, que tiene merecidísima reputación de experto y apto en la dirección de sus empresas, habiendo descollado con elevado concepto en la vida industrial de aquella comarca como fabricante de hilados y tejidos.

Ha dado terminantes pruebas de su talento y de sus iniciativas el Sr. Solana, contribuyendo en no escasa parte a la fundación de centros de trabajo que han difundido el bienestar en dicha zona de Puebla, y respecto a otros asuntos en que igualmente ha intervenido con sus fuertes recursos y poderosa inteligencia, diremos que dicho señor ha actuado en los Consejos de muy fuertes entidades bancarias.

Resulta, pues, que el Sr. Solana abarca ante el concepto público los interesantes aspectos de hacendado opulento, prestigioso industrial y notable financiero, títulos de honor que le dan sobrado derecho a gozar del respeto público y de la consideración general.

Entendiéndolo así, hemos acogido aquí su nombre con satisfacción vivísima, otorgándole un justo y merecido homenaje y significando a tan esclarecida personalidad española nuestra profunda simpatía por su obra y labor tan ejemplar como digna.

D. Eduardo López

Son muchos y muy considerables los intereses que han sabido crear los españoles en todo el territorio de ambas Américas, y en lo que respecta a los Estados Unidos y no obstante el poder absorbente de aquella raza en la esfera de los negocios, también nuestros compatriotas han sabido fundar allí fuertes empresas y centros de trabajo que figuran en preeminente lugar.

Nueva York, precisamente, es uno de los lugares que congregan más significado y notable elemento español, el cual se distingue singularmente en la esfera mercantil, constituyendo un núcleo de fuerzas que tiene gran valor en aquella ciudad inmensa.

D. Eduardo López, personalidad a la que tenemos el gusto de saludar desde estas líneas es uno de esos animosos españoles que se han residenciado en la capital neoyorkina, tomando muy activa parte en los negocios comerciales característicos de la población mayor del mundo.

Se dedica a operaciones de importación y exportación, manteniendo estrechas relaciones en los mercados y centros productores de España, pues es hacia la patria donde principalmente dirige su atención en los negocios que acomete.

Y siendo aquella populosa urbe un verdadero torbellino de energías en circulación y en movimiento, es de notar que el honrado esfuerzo de nuestro compatriota no pasa desapercibido en los círculos comerciales, siendo su firma honrosamente acreditada objeto de muchos respetos y de merecidas consideraciones.

Visitó a Madrid recientemente el Sr. López como miembro del Congreso Nacional del Comercio Español de Ultramar aquí celebrado, y de tan notable Asamblea fueron coadyuvador excelente sus dotes de capacidad mercantil e ilustración, resultando muy favorablemente acogida su presencia como componente de los elementos de nuestra patria que tan eficazmente para nuestros intereses y prestigios trabajan en la ciudad norteamericana.

Seguramente su tránsito por España le hizo recordar los días de su edad moza, en que, con el mayor entusiasmo y briosamente se alejó de su suelo natal buscando anchos horizontes para sus iniciativas, las cuales hallaron al fin recompensa y premio en extraño suelo.

Sus oficinas están instaladas en Nueva York en 30 Fine Street, hasta donde deseamos llegar nuestro cordial saludo.

D. José Armenteros

Los pasados sucesos acaecidos en Marruecos sirvieron de piedra de toque para que se acreditara el patriotismo de muchos españoles.

No sólo los que residen en la propia patria, que fueron los que sintieron más de cerca la herida, sino también los radicados en lejanos países acudieron con entusiasmo y abnegación a prestar el concurso de su persona o de sus recursos, dando así el más alentador ejemplo de cohesión patriótica que podía esperarse.

Los rasgos dignos de encomio fueron muchos y muy admirables. Y uno de los que más han merecido la atención pública y el elogio general ha sido el ofrecido por el Centro Español de San Pedro Macoris, localidad perteneciente a la República Dominicana.

Integrada dicha entidad por buenos y verdaderos patriotas, y presidida por una personalidad de tanto relieve y tan merecidos prestigios como el señor don José Armenteros, el Centro Español organizó y celebró el 11 de octubre de 1922 una interesante velada, cuyos productos los enviaron a España con destino a los

heridos de Africa. Este sólo hecho bastaría para que sintiéramos una gran simpatía hacia la persona del Sr. Armenteros y le prodigáramos las mayores frases de alabanza. Pero es que además tiene realizado mucho más en enaltecimiento y prestigio del nombre español.

Porque debe saberse que a su iniciativa entusiasta y a su generoso desprendimiento se debe la fundación del Centro Español de San Pedro Macoris, que está instalado en un magnífico edificio propio y que tanto contribuye a llenar de prestigio y a impulsar los intereses de España en aquel país.

Con menos motivo se habrá expresado tal vez otras veces la gratitud oficial de la patria hacia sus hijos que la honran en América.

Sería, pues, un acto de verdadera justicia manifestársela al Sr. Armenteros, que además es hombre de grandes méritos también en otros aspectos.

D. Bernardo Casanueva

Al visitante de la gran ciudad mexicana de Veracruz le causará profunda y agradable sorpresa contemplar la magnífica negociación que poseen los señores Balsa Hermanos, y en la que también figura como uno de los principales socios la digna personalidad con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Se aprecia la magnitud de la empresa en cuestión al primer golpe de vista, pues se trata de una suntuosa fábrica de tabacos, cuya especialidad es la elaboración de puros, instalada en un edificio de grandes proporciones, con todos los elementos y medios que requiere un negocio en tan magna escala.

«La Prueba» es el nombre de dicha fábrica, denominación que se ha hecho popular en toda la República y en otros muchos países, pues la producción que arroja al mercado mundial es tan considerable como exquisita es la calidad de los cigarros que allí se preparan.

Amablemente atendidos todos los que solicitan visitar la fábrica, salen de ella con una inconfundible sensación admirativa, que es lo que en realidad producen aquellos extensos talleres, aquellos almacenes extensos y aquellas dependencias admirablemente instaladas y dirigidas, albergando a muchísimos obreros, que con práctica grande y pericia sin rival fabrican puros en cantidades realmente enormes.

Diversas marcas tienen los productos de «La Prueba», de Veracruz; todas escogidas y selectas, pues el tabaco que se emplea procede de las mejores vegas nacionales, de las que también son propietarios los señores Balsa.

Esta potente y acreditadísima empresa ha obtenido los mejores premios y las más altas recompensas en cuantas Exposiciones se ha presentado en Europa y América, siendo elevado el número de medallas de oro y diplomas de honor con que tan legítimamente se enaltece.

Don Bernardo Casanueva, en unión principalmente de D. José Balsa, dirige con acierto extraordinario esta vasta empresa, y a sus entendimientos y elevadas iniciativas hay que atribuir gran parte del florecimiento excepcional con que desarrolla su negocio la gran fábrica «La Prueba», verdadero orgullo de la Veracruz industrial, y una de las entidades que en ese orden han conseguido dar más prestigios a la nación mexicana.

D. Clemente Pardo Suárez

Entre los delegados que nuestra Cámara Oficial de Comercio e Industria del Brasil envió al reciente Congreso del Comercio Español de Ultramar, figuró nuestro digno compatriota D. Clemente Prado Suárez, residente en Río Janeiro,

y uno de los más distinguidos miembros de la colonia española en aquella ciudad.

La Delegación de que formaba parte el Sr. Pardo Suárez hizo un papel muy airoso en dicha inolvidable Asamblea, realizándose así la labor personal de quien con tanta razón como claro juicio defendió siempre convenientísimos puntos de vista para el desarrollo de nuestros intereses en el territorio brasileño.

Don Clemente Pardo Suárez lleva ya bastante tiempo residiendo en la citada gran plaza mercantil de Río Janeiro, y conoce perfectamente las exigencias locales, los gustos del público y lo que convendría hacer para fomentar el tráfico entre aquella República y España, persiguiendo el noble propósito de que los productos de nuestro suelo sean preferentemente solicitados en aquellos centros consumidores.

Pertenece a la Cámara Oficial Española de Comercio e Industrias de la citada capital, y en dicha entidad descuella por su colaboración excelente, colmando sus merecimientos de buen patriota la sana y generosa cooperación que presta a la Sociedad Española de Beneficencia.

Es un luchador de actividades incansables y de notorio acierto, que siguiendo la recta línea del cumplimiento del deber, ha conseguido alcanzar en aquel país un envidiable renombre industrial y un elevado concepto en todos sentidos.

Posee en Río Janeiro un acreditado establecimiento de sorbetería, bar y café, que atiende con exquisito esmero a su selecta y numerosa clientela, descollando entre otras entidades de su clase por sus inmejorables servicios, buena presentación y confort del establecimiento.

Enviamos al Sr. Pardo Suárez un cortés saludo, que contiene el afecto y las simpatías de nuestra pluma hacia compatriota tan respetado y digno en aquellas lejanas latitudes.

D. Federico Haza

Al visitante de la hermosa población mexicana de Tehuacán, en el Estado de Puebla, le sorprenderá gratamente la magnífica tienda y almacén de ropa y novedades situada en la esquina de las calles Escobedo y F. I. Madero, que ostenta por rótulo «El Puerto de Barcelona», lo que parece anunciar que en aquella bien montada casa hay dirigiéndola un comerciante español que quiso así rendir un recuerdo a la madre patria y muy principalmente a la gran población que ostenta la capitalidad de Cataluña.

Así es, en efecto, pues el dueño de la negociación citada es D. Federico Haza, saliente miembro de la colonia española de Tehuacán y uno de los más prestigiosos elementos mercantiles de aquella localidad.

El Sr. Haza, que hoy aparece con tanta significación y con un negocio de verdadera importancia y transcendencia en el orden comercial de dicha plaza, puede enorgullecerse ante propios y extraños del resultado de sus honrados esfuerzos y referir que no sin experimentar ineludibles trabajos llegó al fin a conquistar la posición que disfruta.

Su temperamento de luchador, sus grandes energías y su entendimiento, le han otorgado al fin la merecida recompensa, manteniéndose al frente de un excelente establecimiento de ropa y novedades y dueño de una entidad mercantil de señalado valor y mucho crédito.

Conoce perfectamente las prácticas comerciales y ha estudiado los gustos del público a fin de complacerlo y atenderlo debidamente, y «El Puerto de Bar-

celona» es hoy un centro de exposición y venta de artículos selectos y escogidos, al que acuden las mejores clases sociales de Tehuacán.

Por su triunfo le felicitamos muy calurosamente, ofreciéndole el testimonio de nuestra consideración.

D. Bonifacio Santos

Desde los comienzos del año actual, el acreditado gran hotel Español, de Antofagasta, ha experimentado una venturosa transformación que le coloca en primera línea entre los mejores de la nación chilena, y le da pleno derecho a reclamar el favor y la predilección de los viajeros que transitan por aquel gran puerto.

Casa antigua y de mucha fama era ya el citado gran hotel, pero adquirido por el señor D. Bonifacio Santos en la fecha indicada, la inteligente previsión y el raro acierto de su nuevo dueño han realizado el milagro de aumentar considerablemente y en un breve espacio de tiempo los prestigios y nombradía de una empresa que es algo así como una institución en aquellas lejanas latitudes.

Había que corresponder a la importancia creciente de aquella localidad y al gran desarrollo que como plaza mercantil ha adquirido Antofagasta en estos últimos años, presentando al visitante un hotel modelo y a la moderna, con todas las comodidades de la época y con presentación insuperable de servicios.

Y el Sr. Santos, poniendo en acción sus iniciativas, y poseyendo para esta clase de negocios una indudable competencia, adquirió el gran hotel Español e introdujo en la casa reformas convenientísimas y de utilidad suma, mejorando todo lo que se relaciona con el objeto esencial de una magnífica residencia de viajeros.

Cuenta hoy el gran hotel, verdadero orgullo de Antofagasta, con lujosas habitaciones, baños fríos y calientes a toda hora, detalles múltiples de comodidad e higiene, mesa a la española e italiana, que personalmente vigila el dueño, y servicios, en fin, de todo género que proporcionan al huésped un alojamiento excelente, siendo aquellos que en la casa se alojan los mejores propagandistas de tan famoso hotel.

No ha sido pequeña la labor realizada por D. Bonifacio Santos al acometer esta empresa, de conveniencia tanta para las personas de buen gusto que pasan por aquella población, y que a ésta enaltece considerablemente por haberla dotado de un factor tan necesario para la vida moderna en las ciudades de categoría. Y como el referido gran hotel Español responde indiscutiblemente a su objeto, sólo elogios merece este digno industrial, por haber ultimado con tanto acierto su generoso propósito de instalar una residencia de primer orden para viajeros de ambos mundos.

Por todo ello le felicitamos, saludándole cordialmente.

Inauguración del monumento a los héroes de Cavite y Santiago de Cuba

Tal acontecimiento se efectuó el pasado día 9 en Cartagena, asistiendo Sus Majestades los Reyes que fueron aclamadísimos, resultando en el conjunto un acto solemne por todos conceptos.

Presenciaron numerosas e importantes personalidades el homenaje rendido a nuestros inolvidables compatriotas que sucumbieron en aras del deber en aquellas acciones guerreras.

Del mundo agrícola y ganadero

La ganadería en Marruecos

Las noticias que tenemos de la zona francesa nos hacen concebir esperanzas de lo que podría ser la de nuestro protectorado — si se resolviese en tiempo breve — la formación de un expediente de valoración técnica, realizada por ingenieros de caminos, minas, montes y agrónomos.

El referido territorio tiene, no sólo el marchamo del compromiso adquirido, sino una valoración que no debe quedar desconocida al integrar la solución de los grandes problemas nacionales; y a presentar una faceta de esta importante cuestión tiende el tema propuesto a desarrollar, aportando uno de los interesantes estudios realizados en la zona del protectorado francés, referente a la cuestión de ganadería, pues las colonias y protectorados deben, mediante el estudio de clima y flora, ser los complementarios de la producción nacional.

La cría más productiva para el indígena de nuestra zona es la del carnero, si bien precisa un cruce para mejorar la raza, pues con ello se contribuiría a que la calidad y la lana sea más excelente.

La zona francesa censó 564.000 cabezas; en la española continuamos sin resolver este problema, que tiene un preliminar «científico» y otro «estadístico», ultimándose con el de «cálculo de posible valoración por mejoramiento».

El ganado vacuno es sobrio, acostumbrado al trabajo, con resistencia al clima, y su carne resulta excelente.

No debe consentirse el caprichoso sistema de crías de vacas de leche, pues la producción tiene siempre dos facetas: la de interés individual y colectivo, y con respecto a este último hay que decir con autoridad científica que su rendimiento es pequeño, si bien debe tenerse en cuenta que precisa estudiar si esto es debido a falta de alimentación adecuada.

El censo estadístico acusa 300.000 cabezas. Con respecto al ganado cabrío, el número actual es de 60.000 cabezas; en cuanto a productos derivados, se utiliza la leche, que es muy apreciada en el país, y el pelo, que es objeto de exportación.

Sobre la cría del cerdo, sólo la efectúa el indígena de un modo indirecto; habiendo intervenido en ella los europeos; son éstos los que se dedican al cebo de este ganado para la exportación; este asunto es de interés extraordinario, pues consume este animal una calidad de cebolla que es muy apreciada por el ganado y que se cultiva sin dificultad.

He ahí, por lo expuesto, un estudio, de cuya estadística puede deducirse un factor de valoración del territorio de nuestra zona de protectorado y un programa lógico de las iniciativas a desarrollar para creación y fomento de la riqueza nacional.

D. Teodoro Dueñas Pérez

En su apacibilidad dichosa y dentro de un ambiente de labor sana y de trabajo honrado, la provincia de Cáceres se desenvuelve feliz y sin admitir esas estridencias perturbadoras que mantuvieron otras comarcas de España en perpetua zozobra.

Allí la vida es pacífica y están perfectamente determinados los límites que separan a cada clase social, reinando perfecta armonía entre todos los elementos, que, al cabo, persiguen como fin idéntico la prosperidad y el bienestar ca-

cereño, y es por eso por lo que tienen tan especial significación los hombres luchadores en la noble lid del trabajo y que constantemente actúan con meritisimo esfuerzo en la obra común de desarrollar la riqueza.

Y uno de estos dignos hijos de la noble Extremadura es D. Teodoro Dueñas Pérez, el progresista agricultor de la zona denominada Zarza de Montánchez, localidad donde sus trabajos de cultivo de las tierras y del fomento de la ganadería tienen tan notorio relieve y valor tanto.

El Sr. Dueñas Pérez es en ese sentido un poderoso factor de la vida económica en la región de Extremadura, y por haber tomado también activa parte en la vida pública figurando con acierto en la Diputación provincial, su arraigo es evidente en el pueblo citado, donde ha sabido captarse todos los respetos y todas las simpatías por su honrado civismo, amor a la región y generosidad efectiva.

D. Indalecio Rodríguez

Siempre fué en México la Agricultura un elemento principal de su riqueza, existiendo en los diversos Estados importantísimos centros de producción que mantuvieron constantemente en alto los prestigios económicos nacionales.

Una gran prueba de patriotismo han dado todos aquellos que empleando su inteligencia y sus energías en hacer más provechoso e intenso el fruto de la tierra, han abierto considerables fuentes de recursos en todo el territorio, cooperando al mismo tiempo al bienestar común.

Actualmente, y después del hondo período de perturbaciones políticas experimentado por la noble República mexicana, con la tranquilidad rehabilitadora ha vuelto a florecer extraordinariamente ese gran factor de vida, y hoy la Agricultura alcanza un envidiable grado de prosperidad en aquel ubérrimo suelo, que con su producción espléndida está devolviendo al país su equilibrio económico y haciéndolo fuerte, poderoso y feliz.

Por eso consideramos que la labor de los agricultores de México tiene una significación muy loable en este momento histórico, pues contribuyen en gran manera a devolver al país la tranquilidad a que tiene derecho en todos sentidos, ayudando en su obra generosa a los Poderes públicos legítimamente constituidos.

Queriendo, pues, rendir en este lugar un homenaje de alabanza a esos ejemplares ciudadanos, concretaremos nuestro elogio en la digna y respetable personalidad objeto de estas líneas, que es un rico y competente hacendado del Estado de Coahuila, con residencia en Saltillo, donde tiene el centro de acción de sus actividades.

Don Indalecio Rodríguez, que está firmemente persuadido de la importancia que como resorte económico tiene la Agricultura para aquel pueblo, dedica a ella todos sus entusiasmos y toda su celosa actividad, fomentando sin tregua la producción y dedicando sin descanso cuidados a ese ramo.

Ha conseguido singularizarse de modo honroso en Saltillo, población donde el Sr. Rodríguez tiene un relieve social positivo, elogiándose su noble desinterés.

Puede deducirse por todo ello lo que dicho señor colabora con su actuación acertada en la gran obra de aproximación de buenos principios que realizan los hombres públicos, y que no sería completa si las personalidades como D. Inda-

lecio Rodríguez no hiciesen clara demostración de su civismo al exponer todos sus recursos en pro del fomento agrícola y para que la patria no pierda su buen nombre, ni su respetabilidad ni su crédito.

D. Guillermo Bianchi

Asegurados tiene su porvenir y su grandeza la República Argentina con el desarrollo creciente de la Agricultura, principal elemento de la riqueza del país, y terreno inagotable que bastaría para mantener siempre a elevada altura los prestigios económicos de la nación del Plata.

En diversas comarcas se acumulan intensamente los elementos de producción, sabiamente regidos por hombres de singular competencia en el laboreo de los campos, y surgen a cada día nuevas fuentes de riquezas que aumentan de continuo la difusión del trabajo y el reparto de importantes utilidades.

Una de las comarcas es la provincia de Entre Ríos, en la que aparece como zona agrícola de primer orden la que rodea la población de Gualguaychú, centro de acción fecunda y provechosa de la digna personalidad objeto de estas líneas.

Don Guillermo Bianchi es, en efecto, un estanciero de singular relieve y notoria significación en aquel territorio, donde personalmente dirige propias empresas de carácter agro-pecuario, contribuyendo además al fomento general de ese ramo al prestar su valiosísimo concurso a entidades tan respetables como la Sociedad Rural, en la que aparece como Tesorero.

Disponiendo de un claro talento, de amplios recursos y de un espíritu emprendedor como pocos, en sus negociaciones resplandece la buena organización, que arroja copiosas fuentes y resultados excelentes, elogiándose la capacidad de dicho señor y su elevada competencia para dirigir operaciones relacionadas con la vida rural.

Sus dotes de ilustración le dan al mismo tiempo una manifiesta significación social en Gualguaychú, población en la que aparece como una de las personalidades de mayor prestigio moral y de honorabilidad más indiscutible.

D. Justiniano Mayo

En todos los pueblos y comarcas de la península, la actividad agrícola entraña una importancia excepcional. Y es que nuestro país cifra su mayor y principal riqueza en el cultivo de la tierra.

Debemos congratularnos, por tanto, de que una gran parte de nuestros compatriotas más valiosos y emprendedores dediquen su actividad y energías al fomento de la agricultura nacional, pues de esta manera prestan al país el servicio más meritorio y provechoso que cabe.

En el caso que acabamos de señalar se encuentran el Sr. D. Justiniano

Mayo, por lo que hemos considerado oportuna su presentación en estas líneas.

Trátase, efectivamente, de uno de los agricultores españoles más progresistas por lo eficaz e importante de su actuación en el orden agrícola.

Hombre de grandes condiciones para la vida del trabajo, las posee muy especiales para el cultivo de la tierra, pues siente hacia esta actividad verdadero entusiasmo y afición, y conoce, como muy pocos, los problemas y cuestiones relacionados con el laboreo del campo.

Añádase a tan meritorias circunstancias el hecho de que nuestro valioso presentado es propietario de una importante hacienda, y se comprenderá que la actuación del Sr. Mayo redunde en positivos beneficios para el incremento de la riqueza agrícola del país.

Esa patriótica y provechosa actividad la lleva a cabo el Sr. Mayo desde el término de Almadén, en cuya localidad tiene establecida su residencia.

También existen otros motivos para dedicar elogios a D. Justiniano Mayo, y uno de ellos es por causa de la gestión excelente que llevó a cabo cuando fué Concejal de aquel Ayuntamiento.

En política el Sr. Mayo figura en el partido liberal, siendo hombre de ideas sinceramente sentidas.

D. Pompeyo Cravioto

En la Agricultura tiene México una de sus principales fuentes de energía, y todo aquel que labora en ese orden presta a la nación un meritisimo servicio.

Por eso esta publicación consagra con frecuencia sus páginas a enaltecer a los hacendados mexicanos, que en nada se parecen a los de otros países, porque no son consuetudinarios factores del cultivo del suelo en forma empírica y rutinaria, sino verdaderos y entusiastas progresistas que se dan perfecta cuenta del alcance de su misión y que con arreglo a modernos sistemas intensifican su obra en los feraces campos de aquel territorio y obtienen positivos beneficios.

He ahí por qué rendimos en este lugar un sincero recuerdo y mención elogiosa a D. Pompeyo Cravioto, el importante hacendado y propietario de Pachuca, que en todo el Estado de Hidalgo goza de tan singular concepto y de tan acendrada estimación, por su actuación acertada en pro del desarrollo de la Agricultura, la cual difunde la riqueza en aquellas comarcas y que notoriamente favorece a las clases obreras.

Precisamente es éste uno de los aspectos más simpáticos de su ejemplar proceder en la vida social, pues al crear centros de trabajo donde honradamente se ganan el sustento multitud de trabajadores, aleja todo peligro de luchas sectarias, que no reconocen otro origen fundamental que la explotación del hombre por el hombre y el mísero estado a que conduce el hambre a las clases humildes.

Es, pues, un buen ciudadano el Sr. Cravioto, cuyas condiciones y capacidad están bien demostradas, mereciendo que se le encomie.



Vistas de América.—Estatua de Bolívar.—Caracas (Venezuela).

Del mundo comercial e industrial

D. Teodoro Gómez

Cuando hace unos veinte años se fundó modestamente en Vigo el establecimiento denominado «La Villa de París», nadie pudo suponer que llegaría a alcanzar su actual brillante situación ni el floreciente estado que le permite hoy sostener importantes derivaciones dentro y fuera de aquella ciudad, anunciando además una sorprendente transformación en la marcha y desenvolvimiento de su próspero y magnífico negocio.

Pero todo ello ha acontecido en virtud del activo esfuerzo realizado por don Teodoro Gómez, el notable comerciante vigués, cuyo vigoroso talento se manifiesta claramente en su saliente obra comercial, lo que le da perfecto derecho a ser incluido entre los hombres de mayor y más feliz iniciativa en España.

«La Villa de París» ha cultivado exclusivamente los ramos de tejidos, novedades y confecciones para señoras, todo con supremo acierto y un buen gusto proverbial, lo que desde sus comienzos le aseguró el más positivo triunfo.

Este se ha presentado ya en forma de haber tenido que instalar el Sr. Gómez una sucursal de su casa en otro lugar de la ciudad, denominándola «Maison de Blanc», que exclusivamente expende ropa blanca, teniendo además otro almacén, además de la casa principal que sigue actuando y que, objeto de una reforma transcendentalísima, D. Teodoro Gómez ha convertido en un suntuoso bazar de la magnificencia y estilo de «Le Printemps» o «El Louvre», siendo el primero de su clase que se instaló en España, respondiendo a las crecientes exigencias de gran ciudad que ya ha alcanzado el magnífico puerto de Vigo.

Esta notabilísima empresa tiene una representación especial en Mondariz, durante la temporada veraniega, y cuantos acuden a aquel famoso balneario, elogian sin tasa las iniciativas del Sr. D. Teodoro Gómez, tan emprendedor y tan experto, tan digno y respetable por todos conceptos, mereciendo esa justa fama un hombre que, á su inteligencia y honradez, debe todo lo que representa y significa hoy en el comercio gallego.

D. Gabriel Serrano

Aunque de reducida extensión superficial el Estado mexicano de Querétaro, es considerable su riqueza debido a hallarse en el centro de la República y a que la exuberante producción de su rico suelo tienen fácil y pronta salida por las numerosas e importantes vías de comunicación que cruzan su territorio.

El comercio en general es la ocupación preferente de los laboriosos queretanos, y en ese orden hay personalidades que se distinguen notablemente, siendo una de ellas D. Gabriel Serrano, que tiene en la localidad de San Juan del Río notoria significación y relieve.

Dotado de clara inteligencia y de un espíritu de incansable actividad, ha empleado siempre su entendimiento y sus energías a operar en el citado terreno, haciéndolo con gran acierto y honorabilidad indiscutible, y logrando conquistarse una reputación que todos le envidian.

Por haberse distinguido tanto en la esfera mercantil, sus convecinos le otorgaron su determinación, su adhesión y su confianza para que actuase en la vida pública, prestándose a ello de buen grado el Sr. Serrano, que con afán noble y

generoso perseguía el ideal de ser francamente útil a la causa popular, y a este efecto llegó a desempeñar los cargos de Jefe político y Presidente de la Municipalidad de San Juan del Río, puestos en que supo confirmar plenamente sus citados prestigios personales.

Se recordará siempre en aquel lugar la actuación meritísima de D. Gabriel Serrano en política, pues por atender al interés general, desatendió en más de una ocasión sus propios intereses, dando con ello un elevado ejemplo de moralidad y de civismo y marcándoles a sus sucesores en dichos cargos la ruta de honor que debían seguir.

Y con ello el citado señor ha conseguido elevarse más y más en el concepto público y en la estimación general, viviendo actualmente rodeado de los respetos y simpatías de un pueblo, por cuyos intereses veló con tanta gallardía como acierto y dignidad.

D. Isidoro Odriozola

La razón social Odriozola y Compañía, S. en C., es una de las entidades mercantiles de mayor crédito y prestigio en la ciudad cubana de Cienfuegos, estando representada por los sucesores de la antigua casa de Carlos J. Trujillo, y teniendo como Gerentes a los señores D. Isidoro y D. Luis Odriozola y don Pedro Aurre.

Dicha empresa es una fuerte negociación que se dedica al comercio de ferretería en general, trabajando este ramo en gran escala y alcanzando sus operaciones un extensísimo radio de acción.

Muchas y muy notables son las casas que en la vida comercial e industrial de Cuba cultivan la especialidad susodicha, pues por tratarse de un país que consume bastante en ese ramo y que no produce nada de lo que constituye el ramo ferretero, los que tales empresas montaron han logrado consolidarse firmemente en cada localidad.

Pero con ser tantas esas negociaciones, ninguna de Cienfuegos ni de su provincia supera en importancia ni en respetabilidad a la que con tan feliz éxito dirige el citado D. Isidoro Odriozola.

Hombre de profunda competencia en esta clase de negocios, y conociendo perfectamente las necesidades y exigencias de la plaza, responde en su magnífico establecimiento de ferretería a cuanto pueda ser preciso al consumo público, favoreciendo de este modo a otras muchas industrias.

Regir bien y orientar favorablemente a la casa de la que es uno de los Gerentes, implica, desde luego, un alto merecimiento social. Pero ocurre además que lo que los actuales propietarios realizan es sostener y fomentar los prestigios de una casa antigua y acreditadísima, siendo esto una labor que acusa inteligencia grande, firmeza de carácter y honorable proceder.

Precisamente por conducirse de manera digna en el terreno mercantil, esta empresa subsiste victoriosa y cada vez con mayor fama entre la balumba que aún persiste en Cuba por causas de todos conocidas y que han originado un verdadero desastre económico.

Así como otras personas vienen al mundo para brillar en las artes, en las ciencias, en la política, de D. Isidoro Odriozola puede afirmarse que nació para los negocios, contando con una elevada capacidad mercantil y con un espíritu emprendedor y activo que a todos causa admiración profunda.

D. Rafael Alcalá

Tienen las artes gráficas en España un crecido número de cultivadores y devotos, que con competencia indiscutible acometen elevadas empresas de esa clase y que saben triunfar en ellas como la mejor firma de la más renombrada casa extranjera.

Para honra nuestra, en España se dominan todos los procedimientos de estampación, y se sabe hacer todo lo que este amplio e importantísimo ramo abarca, y para no cansarnos en citar otros ejemplos, ahí está la famosa casa malagueña de D. Rafael Alcalá, proclamando a los cuatro vientos lo que en dicha esfera representa y vale el esfuerzo nacional.

Se trata de una imprenta y talleres litográficos, donde hay acumulados los mejores y más notables elementos del arte de imprimir y estampar, rivalizando por su buen gusto y perfección acabada del trabajo con las celeberrimas entidades de Alemania, Austria e Italia, que tienen fama mundial.

Don Rafael Alcalá es un verdadero entusiasta del progreso de ese orden de conocimientos artísticos e industriales, y la mayoría de las veces sacrifica su legítimo interés personal a lo que demanda el buen gusto y a lo que exige la marcha evolutiva de la época, y he ahí por qué han adquirido en toda España tanta fama las producciones de su magnífica empresa, que con orgullo marcha y se desarrolla en primera línea.

Todo elogio que al Sr. Alcalá se tribute nos parecerá escaso, y con el mayor entusiasmo aplaudimos su obra, rindiéndole un tributo de admiración.

Don F. Villedor

En los países antillanos es donde mejor se aprecia las inmensas ventajas que reporta el comercio cuando es bien encauzado y dirigido.

Todos saben, en efecto, que aquellas islas son de una fecundidad tal, que producen determinados artículos en cantidad bastante para surtir a gran parte del mundo civilizado.

Pero, en cambio, no ocurre lo propio, sino todo lo contrario, con otros productos de uso también indispensable en la vida, y así surge la necesidad de establecer poderosas corrientes comerciales que permitan explotar todo el sobrante de los primeros artículos e importar todo lo que falta de los segundos.

De ello se encargan actualmente hombres de negocios tan valiosos y activos como el Sr. F. Villedor, que mantienen a sus respectivos países en constante comunicación con los principales centros productores y consumidores del mundo.

El Sr. Villedor tiene establecido su campo de acción en la isla de Puerto Rico, donde todos los reputan, en justicia, como uno de los comerciantes más inteligentes y activos, más serios y acreditados.

Es el sucesor de la firma «Villedor Hermanos», y se dedica a la importación de tejidos y quincalla, para lo cual mantiene activas relaciones con los países donde se producen dichos artículos en mejores condiciones de calidad y precio.

Además, el Sr. Villedor conoce a fondo su negocio y ha sabido organizarlo en forma insuperable, que le permite servir a su numerosa clientela con esmero y exactitud sobresalientes.

No necesitamos decir, por tanto, que los almacenes de tejidos y quincalla que tiene abiertos el Sr. Villedor en San Juan de Puerto Rico, gozan general reputación y fama en la isla.

D. Francisco Castelló

El vulgo y aun crecido número de intelectuales, han venido sosteniendo y creyendo de buena fe, que el capital y el trabajo eran los factores de la producción y que todo el secreto de la misma estribaba en la armonía de esos elementos y en el sabio acoplamiento de los mismos.

Todavía algunos han ido más allá y han citado como suplementario a los anteriores el factor de la inteligencia, pero concretando éste a lo que llamaríamos aspecto técnico del problema.

Hoy la razón va abriéndose paso y nos dice que la prosperidad de las negociaciones, radica en un elemento muy difícil de hallar, y es el que llamaremos *el hombre de empresa*, el que, como la lanzadera de la fabricación de los tejidos, enlaza la trama con la urdimbre del hilado inerte, enlaza al capital y al trabajo, ambos ¡en paradoja! inertes elementos, mediante la concepción de un negocio, de una determinada negociación de cierto tráfico mercantil.

Ese hombre funda compañías anónimas y sabe atraer los capitales ajenos a una empresa fecunda y les da rentas inasequibles para el capitalista aislado. Ser anfibio, trabaja como el obrero, más que éste, porque para él no hay jornada de ocho horas y aporta capital al establecimiento industrial o comercial. Su motor es el interés individual, resorte imprescindible para la producción económica.

A esta clase de hombres pertenece Don Francisco Castelló, figura prestigiosa de Valencia, donde habrá muy pocos que puedan como él contar con tantas y tan merecidas simpatías, por su carácter caballeroso, afable y bueno, no menos que por su genio emprendedor y su laboriosidad.

El negocio principal suyo y que ha sido la base de cuantos ha emprendido, es el de suministro de vestuario al Ejército, y en tal aspecto pocos habrá que gocen de tanta reputación de honradez y rectitud cual D. Francisco Castelló, ya que sólo así se explica la confianza con que le distinguen los cuerpos y unidades militares de esa región militar.

Al frente de ese difícil negocio se ha acreditado de hombre experto y conienzudo y sus talleres de la calle Sorni, núm. 2, son verdadero modelo de organización industrial, ya que todo está previsto y calculado.

Don Francisco Castelló ha sido requerido para que prestara su valioso concurso y cooperación en otras empresas y en una de ellas, la de la explotación de la Plaza de Toros, de la que forma parte, ha evidenciado la valía de esta personalidad.

D. Pascual Brandés

Ocupa preferente lugar en el orden artístico de España la ciudad de Granada, que con sus innumerables bellezas atrae la atención del mundo culto y de los curiosos de todo el globo, atraídos sin cesar por dicha capital andaluza, que encierra tesoros tales como la Alhambra y el Generalife, y que con sus singulares cármenes da una nota característica y de sin par poesía.

Pero no es sólo en el aspecto artístico donde hay que admirar a Granada, pues también en otros órdenes muy interesantes puede ser presentada como modelo de ciudades dicha capital andaluza.

Examinemos, por ejemplo, el alto espíritu industrial que a la localidad anima, y que congrega salientes y notable esfuerzos de hombres emprendedores y de acción fecunda y beneficiosa para todos. Haciendo detenido estudio de lo que

la Granada laboriosa y trabajadora significa, reconoceremos que, como factor de activa fuerza, representa en España un singular y valioso elemento.

No hemos de detenernos aquí en consideraciones sobre el particular; ni en nuestro ánimo está hacer relación de lo que en dicho aspecto sobresale en Granada. Pero, ateniéndonos al objeto del presente artículo, manifestaremos nuestra satisfacción ante la gran empresa industrial de la que es dueño y jefe D. Pascual Brandés, personalidad de grandes prestigios en Granada, y a la que deseamos expresar nuestra admiración.

Bien la merece quien con su esfuerzo y su inteligencia ha sabido crear la poderosa industria que supone la gran fábrica de harinas «El Capitán», famosa en toda la comarca, montada con todos los adelantos modernos y los elementos necesarios para que sea en su clase una de las primeras de Andalucía.

Gracias a las altas iniciativas del Sr. Brandés, y a la incansable actividad que le caracteriza, está a la cabeza de todas en Granada dicha fábrica, de la que, como dato significativo, debemos consignar que su producción diaria de harinas se eleva a más de 45.000 kilogramos.

Este detalle dará exacta idea de la significación e importancia de la fábrica «El Capitán», que contribuye no poco a realzar y enaltecer los prestigios industriales de Granada y que da al Sr. Brandés un concepto tan elevado como merecido.

D. Antonio Torres

Aunque con interesadas miras alguien se atreva en el extranjero a sostener lo contrario, es un hecho indiscutible y fuera de toda duda que España puede enorgullecerse de ser la primera nación del mundo en la producción vinícola.

Una extensa escala comprende a esa producción privilegiada y exquisita, existiendo toda clase de tipos y clases, desde el regio e incomparable Jerez hasta el abocado y jugoso Cariñena, estando incluida en dicha escala una selecta variedad de vinos de mesa, entre los que se destacan el perfumado Rioja y el castizo caldo rojo de la comarca valdepeñera.

En esta última zona hay que admirar la gran riqueza vitivinícola allí creciente por el esfuerzo del hombre y su inteligente acción de cultivador de viñas y de cosechero de vinos, creando una especialidad que se ha hecho famosa en todo el mundo.

Industrias y casas vinateras muy importantes hay en Valdepeñas, y entre ellas merece honrosa mención la de los señores Torres Hermanos, de la que es gerente la personalidad objeto del presente artículo, hombre competentísimo en todo lo que se relaciona con la elaboración de vinos, y que además posee excepcionales dotes de actividad y diligencia para fomentar esa clase de negocios.

Su casa es un modelo de organización y buen régimen, y es, al mismo tiempo, una entidad productora de inmejorables caldos, elaborados con escrupuloso esmero y absoluta pureza, pudiendo presentar tipos diversos que en calidad y exquisitez compiten con los mejores de otras comarcas.

Obra tan meritísima en el orden industrial vinícola, ha encontrado como recompensa la predilección del público, y es asimismo la base firme del gran crédito mercantil de D. Antonio Torres, a quien enviamos un cariñoso saludo.

D. Alfredo Solís

Por su posición geográfica y por otras circunstancias que también obran a su favor, la ciudad de Torreón, perteneciente al Estado de Coahuila, ha llegado a

convertirse en una de las principales plazas mercantiles de la República mexicana.

Se revela esa importancia comercial de Torreón en una porción de manifestaciones altamente expresivas, de las que tiene más fuerza que ninguna la referente al hecho de que en dicha capital existan establecimientos como la droguería «La Unión», que son dignos de una capital de primer orden.

Dicha droguería está situada en la esquina de la Avenida de Hidalgo y Rodríguez, atrayendo la atención tanto por lo magnífico de su instalación como por lo abundante y garantido de sus existencias.

Pero antes de pasar adelante conviene advertir que es propietario de «La Unión» el Sr. D. Alfredo Solís, pues ello explicará suficientemente el alto lugar en que se encuentra esta casa, porque tratándose de un hombre laborioso e inteligente, de espíritu emprendedor y que conoce como pocos el negocio, no puede ocurrir sino que haya montado una droguería que en nada cede a las mejores de Torreón y de todo el Estado de Coahuila.

Como detalle demostrativo de esto, haremos constar que tanto en materia de perfumes como en medicinas de patente, aceites, jabones para pintar ropa, glicerina y demás artículos del ramo, el Sr. Solís expende en su establecimiento los productos más afamados por su calidad y sus resultados.

Ese es el secreto de que «La Unión» disfrute tan envidiable nombradía y crédito.

D. Julio Wonemburger

Significa un elemento de considerable potencialidad industrial en La Coruña la notable empresa que en la capital gallega dirige su propietario D. Julio Wonemburger, saliente personalidad en la esfera de las actividades bien orientadas y un factor de importancia grande en tan industriosa localidad.

La negociación del Sr. Wonemburger consiste en unos magníficos talleres de fundición y construcción de herraje artístico, admirablemente instalados y contando con todos los elementos que requiere su alta finalidad, que no es precisamente la corriente labor de otras empresas de esta índole que trabajan de un modo rutinario y vulgar, sino la de un espíritu que crea y persigue el noble afán de singularizarse por la utilidad y el arte de la producción.

En todo lo que se refiere al ramo de ornamentación en hierro, y singularmente en herrajes de balcones, verjas, frisos, columnas, remates, barandillas, etc., el buen gusto de esta casa es insuperable, pudiendo presentar trabajos tan notabilísimos como la escalera principal del balneario de la Toja, que produce justa admiración en cuantos se detienen a examinarla.

A diario recibe el Sr. Wonemburger encargos y peticiones de datos desde puntos muy apartados de La Coruña, pues la fama y nombradía de sus admirados talleres han traspasado los límites de aquella región.

Todo ello demuestra que al frente de la empresa citada hay un espíritu de superior elevación y una capacidad que abarca todo lo que con el ramo se relaciona, confirmando su actividad y su entendimiento.

D. Saul Tagarro

Requiere la fabricación de un buen chocolate, algo más que un esmero exquisito y que un cuidado especial en la elección de las primeras materias. Y ese algo es un secreto que poseen muy pocos industriales, siendo en cambio muchos los que elaboran un producto vulgar, y hasta nocivo a veces, lanzándolo en los

mercados sin escrúpulo alguno y guiados únicamente por una insaciable codicia.

Pero las personas de buen gusto saben muy bien a qué atenerse acerca de este particular y distinguen perfectamente lo bueno de lo malo, y he ahí por qué son contadas las marcas que obtienen plena aprobación del público consumidor, observándose que una de las comarcas españolas donde mejor se fabrica dicho artículo es la zona leonesa que tiene a Astorga por centro de su desarrollo industrial.

En Astorga, en efecto, hay una renombrada casa que posee la especialidad de elaborar chocolate de calidad insuperable y de un gusto que deja por completo satisfecho al paladar más exigente. Esa casa se denomina «La Maragata», y su fama es grande, no sólo en la provincia de León, si no en lugares muy apartados y en ciudades de todas las regiones de España.

Es dueño de esta célebre fábrica el competente y activo industrial D. Saul Tagarro, que se propuso hacer resaltar «La Maragata» como centro productor de primer orden y lo ha conseguido cumplidamente.

Hombre de iniciativas muy felices y de incansable espíritu emprendedor, ha logrado en la elaboración de chocolates llegar a un grado supremo de perfección, debiendo enorgullecerle el hecho de que sus productos puedan rivalizar con los mejores de España y del Extranjero.

También comprende la importante negociación del Sr. Tagarro el delicado ramo de venta de cafés selectísimos, figurando asimismo en Astorga con una gran nombradía como almacenista de coloniales.

Mucho crédito y gran prestigio industrial tiene esta firma, recompensas muy justas que el concepto público y el mundo mercantil otorgan a la inteligencia y probidad de este progresista hombre de negocios, al que enviamos un cordial saludo.

D. Cecilio Alegría

Una de las instituciones industriales que engalanan más a una población y que le enaltecen en grado sumo a los ojos de sus visitantes, es, sin duda alguna, las comprendidas en el ramo de hoteles para viajeros, siempre que esas empresas respondan cumplidamente a su objeto y den la sensación de establecimientos a la moderna, bien servidos y mejor organizados.

Si no presenta estas circunstancias una entidad de esta índole, preferible sería que desapareciese, pues todo lo que en beneficio del buen nombre de una ciudad representa un buen hotel, en la misma cantidad la denigra un mal alojamiento de viajeros.

Por eso merece tan sinceros y justos elogios la personalidad de D. Cecilio Alegría, propietario y gerente del excelente hotel Colón, instalado en la población de Puerto México, del Estado de Veracruz de aquella República, establecimiento que es sin disputa el mejor de su clase en aquella localidad, teniendo en cuenta que por su categoría y magnificencia puede ser considerado como de primer orden.

Al hotel Colón de Puerto México no le falta un solo detalle para distinguirse extraordinariamente en aquel litoral, pues además de estar instalado con toda comodidad para el huésped y en insuperables condiciones de confort e higiene, están admirablemente montados todos los servicios y en nada se echa de menos el elegante refinamiento de las grandees casas de este género que existen en Europa y Norte América.

Todo ello es revelador del claro entendimiento y considerable capacidad que

para esta clase de negocios tan delicados posee el Sr. Alegría, vigilante asiduo del perfecto funcionamiento de su hotel, que atiende con escrupulosa exactitud todos los requerimientos y deseos de sus favorecedores, y que no persigue mezquinos móviles de lucro, puesto que con gran esplendor procura servir a cuantos se aposentan en su hermoso establecimiento.

Es un honor para D. Cecilio Alegría que todos rindan justos elogios al hotel Colón y que en ellos vaya envuelto el prestigioso nombre del propietario, quien por todos conceptos merece plácemes.

D. Eladio Tápanes

Figurando como gerente en primer término D. Eladio Tápanes, y acompañado en su empresa mercantil por D. Aureliano Tápanes, D. Juan Gutiérrez y D. Juan Candelario, se destaca mucho dicho señor en la ciudad cubana de Matanzas, al frente de la acreditada negociación «La Locomotora», que comprende una gran fábrica de harinas de maíz y gofio y unos magníficos almacenes de víveres y frutos del país.

La empresa que se cita representa un factor muy interesante en la vida comercial de Matanzas, y la importancia de la casa reclama la debida atención en estas páginas.

En lo que respecta a la fabricación de harinas de maíz y gofio, esta entidad puede ser incluida entre las más notables de la Gran Antilla, pues disponiendo de todos los elementos modernos necesarios y efectuándose con esmero absoluto todas las operaciones relativas a dicha fabricación, los productos son realmente insuperables, presentándose en los mercados de aquella zona y de la isla entera en condiciones ventajosísimas de calidad y precio.

Tiene también la empresa, según hemos dicho, el carácter de almacén de víveres en general, con la especialidad de los frutos de aquel país, y respecto a esto, podemos afirmar rotundamente que no hay negociante alguno en ese ramo que supere en existencias ni en forma de venta y presentación a «La Locomotora», que ya en ese sentido ha logrado alcanzar gran nombradía, gozando de amplio crédito en todas partes por la seriedad de sus tratos y sus operaciones.

El Sr. Tápanes ha adquirido asimismo singular relieve en dicha plaza trabajando el ramo de comisiones en general, y todo ello acredita sus excelentes dotes de hombre de negocios, su actividad incansable y su acierto en el terreno mercantil, pues el floreciente estado en que se encuentra la empresa no deja lugar a dudas de ningún género acerca de su capacidad y de su honradez.

En esa tan laudable forma es como D. Eladio Tápanes contribuye poderosamente al desenvolvimiento comercial de Matanzas, prestando a tan noble causa el valioso concurso que representa la fuerte entidad mencionada y mereciendo generales respetos en plaza y valiosas y justas consideraciones.

El comercio exterior español

Los resúmenes comparativos de nuestro comercio exterior, con referencia al primer semestre de 1922 y 1923, enuncian un exceso de 776,04 millones en los valores de la importación sobre los de la exportación.

La importación general, incluyendo la de oro y plata, suma hogaño 1.535,8 millones contra 1.200,5 en los seis primeros meses del año anterior.

La exportación general, incluyendo la especial, suma 739,6 millones contra 639,1 en igual período de 1922.

El volumen total del comercio exterior se cifra este año en 2.295,5 millones de pesetas contra 1.929,7 millones en 1922.